

Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas  
Facultad de Ciencias Sociales  
Departamento de Estudios Socioculturales



# TRABAJO DE DIPLOMA

Título: La oralidad religiosa afrocubana en la trasmisión de representaciones sociales respecto a las relaciones de género en la comunidad Condado Norte de Santa Clara.



Autora: Leticia Rojas Viera  
Tutor: Lic. Jeisil Aguilar Santos

Curso  
2010-2011

## *Dedicatoria*

---

*A mi familia,  
en especial a mi mamá,  
la luz que me ilumina cada día.*

## *Agradecimientos*

---

A mi familia por su apoyo incondicional.

A mi mamá por ser todo, cuando no he tenido nada. Por mostrarme el camino correcto.

A mi esposo Yuri, por su amor y dedicación. Por ser la felicidad de mi vida.

A su familia por la entrega.

A mi tutora Jeisil, por su paciencia. Por todos los conocimientos y consejos que nutrieron mi formación, tanto para la realización de esta investigación, como para mi vida profesional y personal.

A Carlos y Odaysi por la ayuda informática.

A Anaiky, por siempre estar ahí para todos. Por su cariño.

A mis amigos, los que se quedaron, los que no necesitan de un nombre para saber lo importante que son para mí.

A mis profesores, que de una forma u otra contribuyeron a mi formación.

A Kende por la información brindada.

A cada uno de los entrevistados en esta investigación.

Gracias

La presente investigación tiene como objetivo fundamental elaborar un plan de acciones socioculturales dirigido a contrarrestar la apropiación de representaciones sociales, provenientes de la oralidad religiosa afrocubana respecto a las relaciones de género, en los jóvenes de la comunidad Condado Norte de Santa Clara. El cuerpo teórico de la investigación se sustenta en categorías como tradición oral, oralidad religiosa afrocubana y representaciones sociales. Se empleó un paradigma de investigación cualitativo como referente metodológico esencial, sin perder de vista los elementos cuantitativos y demandando un análisis descriptivo e interpretativo debido a que los estudios basados en las representaciones sociales así lo requieren. La recogida de información se apoya en métodos como la revisión bibliográfica, análisis de contenido, encuesta, entrevista en profundidad y observación. La relevancia de este estudio radica en establecer la relación entre oralidad religiosa afrocubana y representaciones sociales, así como la creación de una propuesta de acciones socioculturales.

<b>Índice</b> .....	<b>pág</b>
<b>Dedicatoria</b> .....	2
<b>Agradecimientos</b> .....	3
<b>Resumen</b> .....	4
<b>Introducción</b> .....	7
<b>Capítulo 1:</b> La oralidad religiosa afrocubana, su proyección respecto a las relaciones de género y la apropiación de estas representaciones sociales.	15
<b>1.1:</b> La religión como fenómeno social. De lo religioso a lo sociocultural.	15
<b>1.1.1:</b> La religión en Cuba, acercamiento histórico-sociocultural.....	21
<b>1.2:</b> La oralidad religiosa en la trasmisión de representaciones sociales.	24
<b>1.2.1:</b> Hacia una definición de representaciones sociales de origen religioso.	30
<b>1.3:</b> La oralidad religiosa afrocubana en la trasmisión de representaciones sociales, respecto a las relaciones de género.	34
<b>Capítulo 2:</b> Las representaciones sociales de origen religioso afrocubano en los jóvenes del Condado Norte de Santa Clara.	50

2.1: Caracterización sociocultural de la comunidad Condado Norte de Santa Clara.	50
2.2: Análisis de las representaciones sociales respecto a las relaciones de género en los jóvenes de la comunidad Condado Norte de Santa Clara.	58
2.3: Propuesta de acciones socioculturales.....	64
<b>Conclusiones.....</b>	<b>73</b>
<b>Recomendaciones.....</b>	<b>74</b>
<b>Referencias bibliográficas.....</b>	<b>75</b>
<b>Anexos.....</b>	<b>80</b>

## *Introducción*

Disímiles autores han dedicado investigaciones al estudio de la religión, como fenómeno social y su influencia en diversos sectores socioculturales, entre ellos contamos a James G Frazer, Francois Houtart, Fernando Ortiz, Lydia Cabrera, Natalia Bolívar, Manuel Martínez Casanova. Esto no quiere decir que el tema esté del todo agotado, ya que la religión se manifiesta diferenciadamente en determinados grupos de individuos lo que define la complejidad en su estudio.

La cultura humana asume religiosamente o no, elementos y significados que provienen de lo sacro. Elementos que trascienden y rebasan su sentido originario conformando así parte de la cotidianidad. En este sentido se puede señalar la importancia cultural que merita La Biblia, El Corán, El Libro de los muertos, por citar algún ejemplo; que sin lugar a dudas constituyen obras de gran significado universal.(Martínez, 2001: 639-640)

Lo religioso posee connotación política y tiene siempre un basamento económico, aún cuando su base originaria y primaria parezca ser elementalmente la fe. Esto se da a partir de la relación que implica, la religión como fenómeno, con otros hombres y con la propia naturaleza.

En el caso específico de Cuba se aprecia a lo largo de la historia una religiosidad que parece emerger espontáneamente, pero que posee una relación dependiente a la historia patria y relacionada a la resistencia cultural que ha sido el basamento primero de la cultura popular.

A consecuencia de la trata negrera, prolongada por muchos años durante la Colonia, se introdujeron en Cuba diversas manifestaciones religiosas, de acuerdo a las más de 100 etnias provenientes del continente africano.

Las religiones africanas originales fueron modificándose en las nuevas condiciones cubanas, al enfrentarse a otros medios naturales y sometidos a una

interrelación étnica-cultural; por lo que los objetos de sus cultos y formas de manifestación religiosa tuvieron evidentemente que cambiar. Con los rigores de la esclavitud se prefirieron ritos de protección, adivinación y se les redujo la importancia a otros como la fertilidad.

De este modo se conformaron varias expresiones religiosas cubanas de origen africano. Siendo este el caso de la Regla de Osha o santería, como se le conoce popularmente, derivada de la cultura yoruba. La Regla de Osha, constituye una de las religiones más practicadas y que más ha influido en la cultura popular tradicional, formando maneras de pensamientos, formas de conducta y valores en gran parte de la población.

Con el Triunfo de la Revolución Cubana se produce una negación de las creencias religiosas, sobre todo aquellas relacionadas a la Religión Católica. Esto acontece como respuesta a diversas manifestaciones de la misma, contrarias al proceso revolucionario. Ya en los años ochenta y sobre todo en los noventa se comienza a observar una revitalización de las actividades y la espiritualidad religiosa, en su mayoría relacionadas a la crisis económica y producto de la búsqueda de soluciones a los problemas materiales que trajo la crisis de los 90. En estas condiciones las religiones de origen afrocubano se destacan por su popularidad entre la población, no de manera explícita sino de manera solapada.

Comienza a apreciarse un aumento de asistencia a ceremonias religiosas de diferentes formas, mayores locales de culto, rituales de iniciación, mayor utilización de signos religiosos visibles (collares, pulsos, crucifijos) y cifras muy altas de participación en festividades concurren en torno a figuras consideradas milagrosas como la Virgen de la Caridad, Santa Bárbara por solo citar unos ejemplos. (Ramírez, 2006:17)

Es por este auge, que cobran especial importancia los estudios relacionados con la influencia que ejercen las religiones de origen afrocubano, en la población no religiosa. Esta influencia está dada en la expresión por parte de la sociedad no

sacra de representaciones sociales vinculadas a la apropiación de estereotipos, valores, contenidos específicos de la religión; referentes a las concepciones sobre la familia, la raza, la muerte, el honor, los amigos, el género, etc. En la religión estos contenidos se expresan en los textos sagrados y en los mandamientos. En la Santería esto se evidencia en los patakies<sup>1</sup> ya que dicha religión no posee libros sagrados como es el caso del Cristianismo, el Islam, etc.

En Yoruba no había escritura como tampoco la había en la gran mayoría de los pueblos africanos en el momento en que comienza la trata negrera. Dado esto, la transmisión de conocimientos, tradiciones, cultura, de estas etnias ocurría de forma oral. Esta herencia se adaptó a cada contexto histórico y social en aras de mantener vigente el saber que esta literatura ágrafa brindaba como sostén a los ya mencionados esclavos, de esta forma se hizo accesible a todo tipo de individuos o grupos. Esta oralidad fundamentalmente religiosa es expresada en varias formas: como lo son los patakies, a partir de las cuales los practicantes asumen una filosofía de vida y por ende, conductas que se manifiestan dentro y fuera del culto en que se desarrollan. Tienen como objetivo primario salvaguardar la memoria cultural de los pueblos y establecer principios rituales, éticos, de hábito. Las historias reflejan la vida de los santos, permiten relaciones familiares entre deidades y practicantes. El iyawo es hijo del oricha y como él, ha de ser y actuar.

La importancia del estudio de la tradición oral radica en el lugar primordial que ocupa en la decodificación cultural, incluso para la sociedad desacralizada. Dentro de la oralidad religiosa afrocubana el análisis de los Patakies pues son utilizados por los practicantes en las ceremonias, la adivinación, y todos los demás momentos de su vida social y religiosa.

Importante es, además, prestar atención a esta parte de la oralidad popular porque es cada vez más utilizada incluso por los medios de difusión masiva, en forma de animados infantiles, de películas, videos clip, entre otras maneras, que lo

---

<sup>1</sup> Plural de patakí, muchos autores también utilizan patakkí o patakín, en este caso el plural sería patakínes.

propagan como contenedor de enseñanzas, historia. Esta nueva realidad permite que más personas conozcan de este patrimonio que, aunque legado en principio por ancestros africanos, ha sido moldeado en el seno de la cultura popular, de ahí que corresponda a todos su conocimiento e interpretación.

En estudios anteriores se ha demostrado que La Regla de Osha manifiesta una proyección de género discriminatoria, virilizadora, hegemónica; que sitúa a la mujer como ser dependiente, sumisa al hombre. Esta situación se refleja de manera explícita en la oralidad religiosa afrocubana. Estos contenidos que son asumidos por los religiosos dentro de la Regla de Osha se traspolan a la sociedad no sacra, siendo asimilados ya sea consiente o inconscientemente, expresándose en representaciones sociales que asumen los no religiosos. Este fenómeno se da con mayor fuerza en comunidades de alta religiosidad, en la provincia Villa Clara se observa el caso del Condado Norte de Santa Clara donde la existencia de las religiones afrocubanas fue significativa, incluso desde su constitución. No existe una investigación precedente a esta, que caracterice la apropiación de representaciones sociales provenientes de la oralidad religiosa afrocubana, respecto a las relaciones de género, en esta comunidad, ni se ha hecho una estrategia sociocultural para contrarrestar esta situación. De lo anterior se deriva el siguiente problema científico:

### **Problema Científico**

¿Cómo contrarrestar la apropiación de representaciones sociales provenientes de la oralidad religiosa afrocubana, respecto a las relaciones de género, en los jóvenes de la comunidad Condado Norte de Santa Clara?

### **Objetivo General**

Proponer un Plan de acciones socioculturales que permita contrarrestar la apropiación de representaciones sociales provenientes de la oralidad religiosa afrocubana, respecto a las relaciones de género, en los jóvenes de la comunidad Condado Norte de Santa Clara.

## **Interrogantes Científicas**

1. ¿Cuáles son los referentes teóricos y metodológicos en relación a la oralidad religiosa afrocubana, su proyección respecto a las relaciones de género y la apropiación de estas representaciones sociales?
2. ¿Qué caracteriza la apropiación de representaciones sociales provenientes de la oralidad religiosa afrocubana, respecto a las relaciones de género, en los jóvenes de la comunidad Condado Norte de Santa Clara?
3. ¿Qué acciones socioculturales permitirían contrarrestar la apropiación de representaciones sociales provenientes de la oralidad religiosa afrocubana, respecto a las relaciones de género, en los jóvenes de la comunidad Condado Norte de Santa Clara?

## **Objetivos Específicos**

1. Determinar los referentes teóricos y metodológicos en relación a la oralidad religiosa afrocubana, su proyección respecto a las relaciones de género y la apropiación de estas representaciones sociales.
2. Caracterizar la apropiación de representaciones sociales provenientes de la oralidad religiosa afrocubana, respecto a las relaciones de género, en los jóvenes de la comunidad Condado Norte de Santa Clara.
3. Diseñar un Plan de acciones socioculturales que permita contrarrestar la apropiación de representaciones sociales provenientes de la oralidad religiosa afrocubana, respecto a las relaciones de género, en los jóvenes de la comunidad Condado Norte de Santa Clara.

La importancia de la oralidad religiosa, el caso específico de los patakies, ha sido estudiada por algunos autores dentro de las que se encuentra la tesis de grado: Propuesta de Promoción Sociocultural de figuras femeninas de la Regla de Osha destacables como gestoras de Identidad y Protagonismo Comunitario en Villa

Clara de Jeisil Aguilar Santos, que constituye un antecedente directo de esta investigación.

Existen estudios que abordan la influencia que ejercen las religiones afrocubanas en la sociedad desacralizada, pero no existe una investigación precedente a esta, que caracterice la apropiación de representaciones sociales provenientes de la oralidad religiosa afrocubana, en la comunidad Condado Norte de Santa Clara. La novedad de esta investigación también radica en establecer la relación existente entre oralidad religiosa afrocubana y representaciones sociales desde las particularidades de este caso de estudio. Así como la realización de un plan de acciones socioculturales que permita contrarrestar la apropiación por parte de los jóvenes, de estas representaciones sociales.

El cumplimiento de la investigación se verá favorecido por el uso de una metodología enfocada fundamentalmente a lo cualitativo, con los imprescindibles elementos cuantitativos.

### **Métodos teóricos**

**Histórico-lógico:** Se emplea para estudiar el desarrollo lógico e histórico de los principales criterios sobre el tema y para la realización de la caracterización de la comunidad permitiendo una definición de los aspectos esenciales del devenir de dicha comunidad, aportando una visión de proceso a la vida de ese colectivo humano.

**Analítico-sintético:** Posibilitó realizar una selección y distinción de información entre toda la materia consultada con respecto al desarrollo de la investigación y facilitó la incorporación de elementos conceptuales básicos, así como también favoreció la disposición desde el punto de vista científico de los contenidos que forman parte de este trabajo.

**Inductivo-deductivo:** Los elementos particulares investigados sobre la oralidad religiosa se toman como referencia a través de la inducción analítica para

desarrollar la investigación. Se parte de los estudios existentes sobre el tema para determinar las bases teóricas innegables que pueden ser utilizados para la continuidad de este trabajo. Por el camino deductivo sin embargo se parten de consideraciones generales para realizar inferencias y determinar elementos esenciales del análisis realizado demostrando relación entre ellas.

### **Métodos empíricos**

**Revisión bibliográfica:** Permitió ofrecer una panorámica general acerca de la religión. Para ello se constataron los aportes científicos de autores como Fernando Ortiz, Rómulo Lachatañeré, Jorge Ramírez Calzadilla, Natalia Bolívar, Lydia Cabrera, entre otros.

**Análisis de contenido:** Fue un recurso importante para descubrir, en el simbolismo de los mitos y narraciones adivinatorias de este sistema de religiosidad popular, los contenidos que argumentan las relaciones de género que se establecen entre las deidades. Con este método se establecieron núcleos de análisis en referencia a las representaciones sociales concernientes a las relaciones de género.

**Encuesta:** Se empleó para recopilar una información masiva y directa acerca de las representaciones sociales, respecto a las relaciones de género en los jóvenes del Condado Norte de Santa Clara.

**Entrevista en profundidad:** Fue un recurso importante para la recopilación de información desde la fuente viva de especialistas, investigadores así como líderes religiosos. Permitió corroborar y constatar la información obtenida por el resto de los métodos.

**Observación:** Para favorecer el proceso de integración, análisis de la realidad y la vida cotidiana de la comunidad.

## **Muestra**

Para detectar la existencia de representaciones sociales provenientes de la oralidad religiosa afrocubana, respecto a las relaciones de género, en los jóvenes de la comunidad Condado Norte de Santa Clara, se recurrió a la selección de una muestra representativa. Se seleccionó un grupo de 25 jóvenes entre 15 y 25 años. Se constató previamente el grado de escolaridad, ocupación laboral y creencias religiosas, coincidiendo en que no practican ninguna religión en específico. Además se tomó como criterio de selección el tiempo que llevan viviendo en la comunidad.

La presente investigación está estructurada en dos capítulos. En el primero se presenta una panorámica acerca de la relación existente entre sociedad y religión y cómo se comporta este fenómeno en las distintas religiones desde el enfoque de género. Se muestra cómo se manifiesta la religiosidad en la sociedad cubana y la importancia que ocupa la Regla de Osha dentro de ella. Además se hace un análisis de la oralidad religiosa afrocubana como contenedora de representaciones sociales, respecto a las relaciones de género. En el segundo capítulo, se expone la caracterización sociocultural de la comunidad Condado Norte de Santa Clara, se abordan los elementos referentes a las representaciones sociales respecto a las relaciones de género en los jóvenes de esta comunidad y se determina la influencia de la oralidad religiosa afrocubana en la asunción de estas representaciones. Además en este capítulo se presenta la propuesta de un Plan de acciones socioculturales dirigido a contrarrestar estas representaciones sociales.

## **Capítulo 1: La oralidad religiosa afrocubana, su proyección respecto a las relaciones de género y la apropiación de estas representaciones sociales.**

### **1.1: La religión como fenómeno social. De lo religioso a lo sociocultural.**

“La religión es un fenómeno social complejo, de características tan heterogéneas que parece a simple vista imposible encontrar su contenido esencial en el trasfondo de una diversidad fenoménica extraordinaria de ritos y ceremonias, de creencias y concepciones, de estructuras múltiples, de dioses y demonios, de cielos e infiernos, entre elementos sagrados y profanos, lo celestial y lo terrenal que la más de las veces resultan contradictorios, incluso antagónicos entre sí, inexplicables y hasta incomprensibles en cualquier análisis que se pretenda hacer”.(Martínez,2000:633)

En su diversidad de manifestaciones, la religión tiene una importancia social que trasciende al grupo de los creyentes. Su significación social ha sido siempre considerable, y esto se debe, en cierta medida, a la satisfacción de necesidades individuales y colectivas que la religión presupone.

La cultura humana, en cada época y lugar, asume, inconsciente o conscientemente, religiosa o extrareligiosamente, elementos y significados provenientes de la religión. Es por ende fundamental la trascendencia cultural que poseen los elementos de origen religioso atendiendo a que su significación rebasa su sentido específico original. (Martínez, 2001: 639)

La utilización de frases y palabras de procedencia religiosa, las formas y normas de vestir, el calendario que se utiliza, lo que se puede o no comer, las fiestas y ceremonias sociales, el desarrollo de manifestaciones artísticas; están condicionadas, en muchas ocasiones, por puntos de vista y criterios religiosos.

De este modo, la religión constituye un referente de valoración muy riguroso de todo lo que nos rodea, ya que la misma contribuye a evaluar y juzgar actitudes y conductas no solo individuales sino también sociales. En este sentido se puede mencionar la existencia de estereotipos, en relación a lo que es socialmente permitido. Por ejemplo, que el hombre, padre de familia, se siente en la cabeza de la mesa, es un hecho que constituye una tradición cultural que no es cuestionada y que posee un origen religioso.<sup>2</sup>

Históricamente la religión legitima formas de comportamiento, formas de hacer, relaciones de género, cuestiones éticas, visiones sobre la justicia, sobre el bien y el mal, sobre lo superfluo y lo trascendente, etc.

En cuanto a las relaciones de género, el Islam<sup>3</sup> es una de las religiones a las que se puede hacer referencia. Su texto sagrado, el Corán<sup>4</sup>, insiste en la piedad filial y en el “amor y misericordia” que debe existir entre marido y mujer. La fidelidad sexual es requerida, pero en materia de castigos la falta cometida por la mujer es vista con mayor recelo. Existen además derechos en las sociedades islámicas que solo competen a los hombres, como lo son: la poligamia<sup>5</sup>, impartir justicia, gobernar e ir a la guerra. A esto podemos agregar que la mujer tiene menos posibilidades de empleo y educación; es acusada de emotiva y débil, lo que le impide tener opinión pública y hacer valer en última instancia los derechos que se

---

<sup>2</sup> Jesucristo se sentaba en la cabeza de la mesa y sus discípulos a izquierda y derecha respectivamente.

<sup>3</sup> Religión monoteísta surgida en el siglo VII en la península Arábiga, a partir de las enseñanzas de Mahoma, llamado el Profeta. La persona que profesa y practica esta creencia es llamado musulmán (del árabe muslim, “el que se somete a Dios”). Esta religión ha florecido en considerables regiones geográficas, culturales y étnicas.

<sup>4</sup> Considerado, por los musulmanes, la palabra “increada” de Dios, revelada a Mahoma a través de San Gabriel, el arcángel de la revelación.

<sup>5</sup> La poligamia es justificada por los musulmanes en ciertas características que posee la mujer como lo son la menstruación, que no le permite tener relaciones sexuales todo el mes; el potencial reproductivo que dura menos tiempo en las féminas; la existencia de más jóvenes mujeres listas para el matrimonio en edades tempranas que hombres; la posibilidad de que la guerra y los accidentes dejen un por ciento de jóvenes viudas permitiendo que vuelvan a contraer matrimonio, entre otras. (González, 2003: 107)

supone tiene en dicha sociedad. La mujer debe cubrirse el rostro y el cabello, debe mirar hacia abajo cuando habla con su esposo. Las mujeres permanecen en la casa y se someten a sus esposos en un gesto que imita el sometimiento a Dios. Ese sometimiento incluye la forma de vestir, el tono al hablar, los gestos, forma de caminar, entre otras cuestiones, aparentemente intrascendentes. Las mujeres se presentan del modo más conservador posible, con las cabezas cubiertas y vestidas con ropas parecidas a abrigo largos para ocultar las formas del cuerpo.

A pesar de las limitaciones y la discriminación a que es sometida la mujer musulmana, se debe decir que existe un pequeño grupo de mujeres que han entendido y criticado la desventaja social en que se encuentran. Hoy existen mujeres musulmanas feministas, abogadas, teólogas, activistas, escritoras, etc. (Ajzal-Khan, 2003: 13)

Si se hace referencia al Cristianismo, se puede decir que constituyó una forma de vida de la cual era imposible escapar, todo desacuerdo era considerado trasgresión de la fe y la herejía era castigada con la muerte. En la Biblia, texto sagrado cristiano, a pesar de condenar el adulterio en ambos sexos, se puede encontrar, que el matrimonio es visto con un carácter reproductivo y por lo tanto si la mujer es estéril, el esposo puede buscar en sus ciervas su descendencia. Por lo que se propone posiciones excluyentes frente al género, afectando de manera directa a la mujer.<sup>6</sup>

La Iglesia Católica, permite privilegios al hombre que no tiene la mujer, uno de ellos es el derecho al sacerdocio.<sup>7</sup> A pesar de lo planteado anteriormente, es fundamental destacar la presencia de un culto generalizado, a deidades femeninas

---

<sup>6</sup> "Dijo, pues Sarai a Abraham: ya veis que Jehová me ha hecho estéril: ruégote que entre a mi sierva; quizá tendré hijos de ella. Y atendió Abraham al dicho de Sarai" (Castellanos Simons y González Hernández, 1995: 48)

<sup>7</sup> esta restricción descansa en razones reveladas por las sagradas escrituras de que Cristo escoge a sus Apóstoles solo entre hombres.

relacionadas a esta religión.<sup>8</sup>La devoción a María, símbolo de resistencia de los antiguos cultos a la fecundidad, que constituye también, un llamamiento a la virginidad y como tal fue utilizado por la Iglesia Oficial.

En el caso del Budismo podemos apreciar una visión menos discriminatoria del papel de la mujer, aunque su figura principal sea masculina. Esta fe sostiene que no existen en el mundo los placeres inmerecidos, ni los castigos injustificados, sino que todo es producto de una justicia universal. Su objetivo final es lograr liberarse de la existencia a la que le es propio el sufrimiento. Para lograr este objetivo es necesario alcanzar el nirvana<sup>9</sup>.

Los primeros monjes budistas eran hombres. A instancia de algunos seguidores, Buda abrió la orden a las mujeres. Cualquier tipo de afecto preferencial, dígase familiar, de pareja o de amistad, es terminantemente condenado, estos plantean que el amor debe ser común a todas las criaturas vivas. (Tokarev, 1975: 463)

El Budismo encuentra en los hombres la mayoría de sus adeptos, aunque no cierra sus puertas a las mujeres. En general la sexualidad para los practicantes de esta creencia se manifiesta como otra de las características de la vida terrenal, por tanto pasajera y de menor importancia. El mandato de practicar una sexualidad responsable es vital para el cumplimiento de los demás mandamientos que propone el budismo, el hecho de que el nirvana este más al alcance de los monjes

---

<sup>8</sup> Ejemplo de estas lo son la Virgen María y sus distintas advocaciones surgidas en el proceso de acriollamiento o indigenización de la virgen Europea en América. Guadalupe en México, la Virgen de Copacabana en Bolivia, la Virgen de Coromoto en Venezuela, la Virgen Alada en Quito, la de Lujan en Argentina, la de Chiquinquirá en Colombia, la Virgen Aparecida en Brasil y la de la Caridad en Cuba son muestras fehacientes de la extensión de la mariolatría en América.

<sup>9</sup> estado de iluminación en el que los fuegos de la codicia, el odio y la ignorancia han sido apagados. Esta meta es accesible sólo para los miembros de la comunidad monástica.

y por tanto de los ascéticos hace suponer que el retiro sexual pueda convertirse en una norma primaria para lograr el fin de los devotos.

Cada una de estas religiones según su historia y contexto, producto de la masculinización de la religión y fundamentalmente el Islam y el Cristianismo, constituyen sectores desde donde se instituyen relaciones discriminatorias del género femenino. Siendo así estas religiones veneran como imágenes centrales a dioses o figuras masculinas, todo ello en relación a paradigmas machistas.

Muchos autores han dedicado diversos estudios a la influencia que ejerce la religión sobre las diferentes facetas de la vida humana, lo cual adquiere gran importancia si se parte del estudio de la repercusión sobre el arte, el saber, la moral, el derecho, las condiciones sociales de vida, la economía, la política, etc.

En el campo de la creación artística por ejemplo, la religión ha sido fuente de inspiración a disímiles creadores. Evidencia de esto son las pinturas rupestres que poseen motivos esencialmente mágico-religiosos, constituyendo muestras gráficas de evocaciones míticas. La iglesia utilizaba las obras artísticas para reforzar su influencia sobre los creyentes, incorporando al culto el atractivo de composiciones musicales, estatuas, lienzos, y de la arquitectura de las iglesias. Arquitectura religiosa, gótica que posee elementos que aluden a la grandeza y posee una doble dimensión: social, como expresión del esplendor de los pueblos y de sus habitantes frente a sus rivales; y eclesial, como prefiguración de la Jerusalén Celeste, el lugar donde se produciría la reunión de Dios y los hombres justos en su morada final. También se puede mencionar la utilización las vidrieras como mecanismo de transfiguración de la luz natural en luz celestial.

La religión, esencialmente, se comporta como elemento normativo y es donde la moral juega un papel fundamental. “Según los apologistas de la religión, esta constituye el fundamento de la moral, mientras que otros estudiosos aseveran que solo empieza a vincularse a esta, la moral, en las fases tardías del desarrollo histórico y que en un principio no tenía nada que ver con ella. Ambos criterios son

erróneos, ya que los orígenes de la moral no subyacen en la religión, sino en las condiciones reales de vida”. (Tókarev, 1990: 415-416)

En la época de la comunidad gentilicia las creencias religiosas ya cumplían una función ética, donde la no obediencia de las normas establecidas implicaba una sanción sobrenatural. Un ejemplo de esto son las costumbres relacionadas con la iniciación de los jóvenes, en el marco de las cuales se les inculcaban las reglas morales de su tribu, respaldadas por sus antepasados o espíritus de los ritos de iniciación. En fases más altas de desarrollo estas normas eran respaldadas por el Dios de la tribu.

En las sociedades divididas en clases, la religión consagra la moral a los intereses de la clase gobernante. En la India, por ejemplo, las doctrinas religiosas han sancionado la situación subordinada de las clases inferiores, dependientes. Otro tanto ocurrió en los estados antiguos del Medio Oriente.

El esclavo de la antigüedad clásica, según Tókarev, no servía a su amo porque se lo mandara la religión, sino por sometimiento a la fuerza bruta. Respecto a esto se puede mencionar que a pesar de la utilización de la fuerza bruta, el esclavo también veía a su amo como hijo de su Dios o descendiente de este, al cual le debía obediencia.

El cristianismo erigió la obediencia del esclavo a su dueño en deber religioso, en mandamiento divino. Durante la Edad Media, la predicación cristiana de la sumisión y la obediencia a los pudientes se conjugaba con actos de violencia directa.

Los vínculos existentes entre la moral y la religión no solo se proyectan en el plano de las relaciones de clases, sino también a la esfera de las relaciones personales y familiares, donde las normas éticas suelen apuntalarse con los conceptos de “pecado”, “Dios manda”, “Dios castiga”, “Dios te bendiga” etc.

No se puede olvidar que la religión ha legitimado y consagrado en diferentes épocas no solo normas jurídicas y morales, útiles e indispensables, sino también otras de carácter injusto. Resulta interesante señalar en este sentido, dentro de las religiones universales, específicamente dentro del cristianismo, el caso de la inquisición como mecanismo de coerción. Los herejes o sospechosos de serlo, detenidos sobre la base de simples denuncias, eran sometidos a atroces tormentos y mandados a la hoguera, se aplicó igualmente a los delitos de brujería y de magia.

Uno de los sectores más afectados fue el de la mujer, “muchos escritores estimaban que el número total de mujeres ejecutadas subía a la tasa de los millones, y las mujeres constituían el 85% de todos los brujos y brujas que fueron ejecutados” (Muraro, 2003: 85)

La práctica ha evidenciado la notable influencia de la religiosidad en la sociedad, es por ello que más allá de considerarla un asunto eminentemente religioso, hay que retomarla, caracterizarla y entenderla como fenómeno sociocultural por la incidencia que manifiesta en las acciones sociales.

En el caso específico de Cuba se aprecia a lo largo de la historia una religiosidad que parece emerger espontáneamente, pero que posee una relación dependiente a la historia patria y relacionada a la resistencia cultural que ha sido el basamento primero de la cultura popular.

### **1.1.1: La religión en Cuba, acercamiento histórico-sociocultural.**

Cuba comparte con América Latina una historia común a partir de la conquista y colonización. No obstante, se presentan algunas diferencias y una de estas se refiere al destino de sus pueblos autóctonos. Mientras que en la mayor parte del continente se conservaron elementos de la cultura aborígen y con ella de la religión de esos pueblos. En las Antillas se verificó un vertiginoso exterminio del indio, lo que trajo consigo como resultado que las huellas de sus creencias religiosas quedaran menos perceptibles.

El conquistador español impuso su cultura, su lengua, su civilización, su forma de representar e interpretar la realidad y de reaccionar ante ella y por último su religión, el catolicismo. Con el respaldo de las autoridades coloniales, el catolicismo pasó a ser, por largo tiempo, la religión oficial y exclusiva en los países colonizados.

La educación y la asistencia hospitalaria y social en general estaban principalmente a manos del clero, con una concepción caritativa. La iglesia Católica logró conservar una posición política y social favorecida aun después de la independencia de España.

La inserción en Cuba del modelo africano -como consecuencia de la exterminación aborigen y como parte del proceso de desarrollo económico del territorio<sup>10</sup> - fue uno de los hechos de mayor trascendencia sociocultural de la historia del país; cargada de sentidos y contenidos negativos en su esencia pero de gran trascendencia en la formación de la realidad humana y cultural.

Los esclavos en un medio hostil, pusieron en práctica sus manifestaciones tradicionales y creencias religiosas. Este grupo social conformado por diversas etnias provenientes del continente africano influyó significativamente en la conformación del cuadro religioso cubano. Los africanos situados en la última capa de la organización social sufrían las restricciones del régimen que los dominaba y para hacer sobrevivir sus riquezas espirituales tuvieron que practicarlas clandestinamente e identificarlas con las manifestaciones religiosas de los españoles, quienes se encontraban representando la aristocracia cubana.

La complementación aborigen–hispanica--africana permitió la creación de una sociedad nueva, integrada principalmente por aquellas personas nacidas en la isla. Eran cubanos por nacimiento pero conservaban las raíces de sus

---

<sup>10</sup> Con motivo del cual se hacia urgente y necesario adquirir mano de obra que sustituyera la aborigen y que por lo tanto tributara al auge de este desarrollo

progenitores, africanos o españoles, a la vez que adquirirían características propias. A este nuevo tipo sociocultural se le nombró criollo<sup>11</sup>.

En esta conformación de cubano, como identidad nueva, la religiosidad juega un papel primordial. La religiosidad de los cubanos es entendida como el modo y grado en que las representaciones ideales de contenido religioso, inciden concretamente en creyentes y grupos de creyentes.

En Cuba adquiere un peso determinante aquella religiosidad no sistematizada, común, con un carácter mítico-mágico-supersticioso y con una identidad propia e independiente de agrupaciones. De ello se deduce que el típico creyente cubano es el resultado de un proceso histórico en el que han confluído elementos de diferentes culturas, los cuales han sido asimilados con imaginación y creatividad e incorporados a formas de pensar y actuar, que se transmiten y reproducen sin una filiación oficial. (Díaz, 1997: 15)

No se puede hablar de religiosidad cubana, sin mencionar un período que marcó la proliferación popular de estas manifestaciones. A fines de los años ochenta y sobre todo en los noventa se comienza a observar una revitalización de las actividades y la espiritualidad religiosa, en su mayoría relacionadas a la crisis económica y producto de la búsqueda de soluciones a los problemas materiales. En estas condiciones las religiones de origen afrocubano se destacan por su popularidad entre la población, donde la santería ocupa un lugar preponderante. Otro elemento que favoreció este proceso fue la revisión de la política ateizante del PCC, permitiéndose luego del Cuarto Congreso en 1991, la entrada de los religiosos a sus filas. Estos cambios generaron un clima de apertura respecto a la percepción de las religiones por parte de la población.

---

<sup>11</sup> El criollo es considerado como un nuevo tipo social diferentes a sus progenitores. Este es el resultado de la mezcla, selección y creación de los elementos humanos y culturales que convergen en la isla. Nacidos en Cuba, no tienen memoria histórica ni nexo emocional con el lugar de origen de sus progenitores. Gustos, costumbres, tradiciones, hábitos, modo de pensar y de actuar responden a sus necesidades espirituales y a los intereses específicos surgidos de su medio social y cultural. (Torres, 2001: 83)

La principal forma de transmisión de esta religiosidad, independiente y espontánea, es la vida familiar, siendo el medio social inmediato donde se establecen los principales nexos sociales de los individuos. Gracias a la reproducción de normas religiosas y sociales, es que este fenómeno se ha transmitido de generación a generación hasta llegar a la actualidad. En el decursar histórico se ha ido transformando, enriqueciéndose en algunos aspectos y debilitándose en otros que no se han adaptado a las cambiantes condiciones históricos-sociales del contexto cubano.

En el ámbito de la cultura cubana, específicamente el concerniente a lo religioso, se encuentra una recurrencia a la oralidad como forma primera en la transmisión de contenidos. La necesidad de utilizar la oralidad como recurso compensatorio ante la ausencia de la escritura, ha convertido a la literatura ágrafa en un elemento cotidiano en la cultura de Cuba. De esta manera comprender la oralidad, sus derroteros y mecanismos, ayudaría a comprender mejor los significados, valores o representaciones que contiene.

### **1.2: La oralidad religiosa en la transmisión de representaciones sociales.**

Para definir la relevancia de la oralidad religiosa en cuanto a la transmisión de representaciones sociales, se hace necesario realizar un breve recorrido histórico respecto al término tradición oral y los elementos esenciales de la oralidad.

Se define como tradición oral a “la forma de transmitir desde tiempos anteriores la cultura, la experiencia y las tradiciones de una sociedad a través de relatos, cantos, oraciones, leyendas, fábulas, conjuros, mitos, cuentos, etc. Se transmite de padres a hijos, de generación a generación, llegando hasta nuestros días, y tiene como función primordial la de conservar los conocimientos ancestrales a través de los tiempos.”(UNESCO, 2002:3)

Esta forma de transmisión suele distorsionar los hechos con el paso de los años, por lo que los relatos sufren variaciones en la manera de contarse, perdiendo a veces su sentido inicial. Se van enriqueciendo y renovando en el nuevo contexto

en el que son relatados. Van asimilando las particularidades de los grupos o individuos que lo comparten.

La tradición oral ha sido fuente de información para el conocimiento de la historia y las costumbres, frente a los que han defendido la historiografía como único método fiable de conocimiento de la Historia y de la vida. También se puede aseverar que ha sido excluida de occidente por el privilegio que se le da a la expresión escrita, convirtiéndose en un refugio de resistencia de grupos marginados o subordinados que muy rara vez dejan un testimonio escrito.

Antes de la invención de la escritura, sólo existía la tradición oral. Luego, cuando llega la edad del lenguaje gráfico comienza el establecimiento de una tradición escrita. Hoy se convive con estas dos formas de tradición.

En principio resulta fácil distinguir una tradición oral: *es la que no procede de la escrita*. Sin embargo, la tradición escrita se alimenta de la tradición oral, tanto que la mayoría de los textos de la antigüedad son la escritura de historias que pertenecían al terreno de la oralidad. También la escritura en muchas ocasiones se opone a la oralidad y se identifica como un dominio aparte del uso de la lengua. No obstante, el terreno de una y otra tradición a veces se confunde, creándose en la actualidad la posibilidad de que la escritura se transforme en práctica oral, o, de manera muy común, la transforme.

Todas las comunicaciones escritas y orales crean un efecto de retroalimentación donde las dos tradiciones se interfieren y se complementan abriendo una nueva dimensión para abordar el problema de la comunicación y la transmisión del conocimiento en las sociedades actuales, sin importar su grado de desarrollo.

En cada época los pueblos emplean formas lingüísticas heredadas y nuevas: las reciben, crean, y recrean permanentemente. Hay dentro de los usos lingüísticos un cierto acervo que tiende a conservarse por su especial significación para la comunidad y por su función social: los cuentos, los mitos, dichos, los cantos, las

historias. En fin, las costumbres verbales de un pueblo hacen parte de su tradición oral.

En el caso de los pueblos que aún no emplean la escritura, estas tradiciones se encuentran más vivas y se mantienen por el uso constante. Pero cada vez se ven más amenazadas ante los rápidos cambios propiciados por el contacto de culturas.

En relación a esto se puede mencionar el ejemplo de un pueblo que posee una cultura ágrafa y donde la memoria de la comunidad y los elementos que conforman la conciencia colectiva de esta, se preservan y difunden sin ayuda de textos escritos. Es la sobrevivencia de un saber ancestral de origen prehispánico, propio de la cultura nahua, el nahuallatolli. No es más, que una especie de conjuro sumamente codificado, colmado de metáforas, con una estructura simple y repetitiva pero que deja cierto margen a la improvisación.

En opinión de antropólogos, es esa mezcla de rigidez formal y flexibilidad expresiva típica de aquellas manifestaciones de la cultura oral que deben ser memorizadas por los miembros de la comunidad lo que explica tanto la difusión como la relativa homogeneidad del nahuallatolli en pueblos y regiones diferentes y distintas entre sí.

Sus agentes de trasmisión fueron, en el ámbito doméstico, el cabeza de familia; en el espacio público de la comunidad, los ancianos y en el espacio más amplio de la región, ciertos poseedores del saber que solían vagar de pueblo en pueblo por su condición de transportistas o vendedores ambulantes. Como depositarios de ese legado ancestral, armaron la extensa red que permitió conservar y difundir las palabras, los gestos y las técnicas propias del rito el que a su vez llegó a constituir un elemento básico de la identidad comunitaria. (Fornet, 2009: 22-23)

Al igual podría decirse de quienes guardaron y transmitieron de generación en generación los mitos, leyendas y ritos de las religiones afrocubanas. En este caso

se pueden citar los contenidos referentes a la Religión Yoruba<sup>12</sup>, permanentes en las religiones cubanas de origen africano actuales.

Varios autores aseguran que existen dos tipos de oralidad: la oralidad primaria que se manifiesta en pueblos que no poseen grafía, y como tal, han desarrollado sistemas complejos de comunicación, que les ha permitido, incluso, crear una conciencia histórica; y la oralidad secundaria entendida como las prácticas orales que dependen de alguna manera del texto escrito.

Los discursos anónimos de la tradición oral se caracterizan por una transmisión incontrolada, boca a boca, a lo largo de la cual la forma del testimonio puede perderse y el contenido variar.

“Las tradiciones orales son todos los testimonios orales, narrados concernientes al pasado” (Vansina; 1966). Esto implica que no todas las fuentes orales son tradiciones orales; por ejemplo no lo serían los rumores, pues aunque son orales y transmitidos de boca en boca no conciernen al pasado. Aunque algunos pueden convertirse o dar paso a tradiciones orales. No es lo mismo tradición oral que testimonio oral. La tradición oral implica la existencia de una serie definida de testimonios verbales previos, teniendo en cuenta que se entiende por testimonio la suma de las declaraciones del testigo.

Existen tradiciones orales que podríamos designar como esotéricas porque están reservadas a ciertos grupos restringidos, y otras públicas que son las conocidas por todo el pueblo. Por ejemplo dentro de las religiones afrocubanas existen tradiciones que solo conciernen a la familia religiosa o a los de mayor jerarquía dentro del culto pero existen otras tradiciones que son conocidas públicamente como por ejemplo las festividades que se desarrollan en conmemoración a un santo determinado.

---

<sup>12</sup> traída a Cuba en el siglo XVI

El tema de las tradiciones orales se ha venido tratando por la UNESCO, que ha desarrollado diversas acciones para dar a conocer su importancia y necesidad de protección. Para esto, el IV Foro de lenguas Amerindias, dio continuidad a las acciones para el estudio, salvaguardia y promoción para las lenguas y tradiciones orales en peligro.<sup>13</sup> En Cuba También existen investigaciones que contribuyen al rescate de las tradiciones orales.<sup>14</sup>

La tradición oral en Cuba tiene como fuentes principales la oralidad de las religiones afrocubanas, y asimismo los componentes de la cultura popular urbana y las leyendas del ámbito rural, por lo que ha constituido una manera de comunicación que escapa a los momentos más primitivos para establecerse como forma primera de trasmisión de contenidos.

En la oralidad rural, desde los inicios de la época colonial ya existían espacios donde los miembros de determinadas agrupaciones o comunidades mantuvieron una lengua franca. En la región oriental de Cuba subsisten algunos vocablos indotaínos provenientes del tronco lingüístico arahuaco. Estos términos expresan la existencia de las comunidades de cultura taína y la de los ciboneyes, quienes mantuvieron formas de convivencia basada en las labores agrícolas, el trabajo artesanal y las tradiciones religiosas de sus comunidades.

Desde la etapa prehispánica se expresaron con una lengua propia los miembros de las comunidades taínas, quienes desarrollaron sus costumbres y formas

---

<sup>13</sup>También incluyen el auspicio al Coloquio sobre Diversidad Cultural en el Caribe organizado por la casa de Las Ameritas, la publicación del libro "Lenguas y Tradiciones Orales en la Amazonia. Diversidad en ¿peligro? " y el taller "Diversidad Lingüística y Biodiversidad en Amazonía" en ocasión del VII Encuentro para la promoción y Difusión del Patrimonio Inmaterial de los países iberoamericanos en Venezuela.

<sup>14</sup> Es el caso del libro "Huellas vivas del indocubano" de José Antonio García, Mercedes Garrido Mazorra y Daisy Fariñas Gutiérrez, "Catauro de seres míticos y legendarios en Cuba" de los autores Manuel Rivero Glean y Gerardo Chávez Spínola y "Cartografiando los componentes étnicos y culturales de la nación cubana". Este proyecto constituye una idea original de Miguel Barnet y como parte de las actividades que se hicieron se publicó el primer plegable con el título "La ruta del primer esclavo en Cuba", que dio inicio a una colección que ya lleva siete publicaciones de este tipo.

tradicionales de vida, las cuales fueron recogidas por los testimonios de los cronistas de Indias. Las festividades y ceremonias religiosas de los taínos eran dirigidas por el Behíque, sacerdote principal, quien regía el culto al Cemí. La expresión religiosa más dominante en estos grupos culturales fue el Areito. Hasta la década de los años sesenta, todavía podían escucharse vocablos como casabe -especie de pan de yuca, realizado por los indios y continuado por los campesinos-, burén -piedra redonda donde se ponía a cocinar la yuca rayada para hacer el casabe-, y otros muchos vocablos provenientes del campo cubano mantenidos gracias a la tradición oral de origen campesino.

La oralidad de las zonas rurales de Cuba tiene su origen en las leyendas campesinas, que se forjaron por la interrelación de las tradiciones indígenas y las africanas en los palenques y, posteriormente, en los poblados y regiones de las zonas rurales.

En el caso de la oralidad de las religiones afrocubanas, la difícil condición de marginalidad de determinados sectores de la población negra, condicionó la permanencia de un diálogo en el cual el marginado se sumerge en sus cultos y crea un lenguaje propio y secreto para potenciar sus valores en la asunción de esta marginación. Este discurso se conforma como un código cifrado a manera de autodefensa.

Este proceso de construcción simbólica no es necesariamente intrínseco de la esclavitud, acontece durante y después de esta, siendo su colofón fundamental las limitaciones económicas y sociales, la situación de pobreza de sus viviendas y espacios de convivencia social. De esta manera, lo que comenzó desde la época de la esclavitud como un lenguaje secreto y sólo conocido entre determinados sectores de la población negra, hoy en día se ha expandido y forma parte del lenguaje coloquial.

La creciente aceptación social de estos cultos, ha permitido la popularización en Cuba de muchos términos provenientes de la oralidad yoruba. Ahora un aleyo -

persona concedora, no iniciada- puede conocer ciertos vocablos de la lengua yoruba tanto como un investigador, o una persona que ha indagado sobre estos temas.

Las principales fuentes, en la apropiación de vocablos de origen afrocubano, son las fiestas de esta índole. Existe un amplio vocabulario manifestado en los cantos a los Orishas, así como en los ritos de iniciación o funerarios, donde se evoca la tradición oral como discurso sagrado. El Ashé<sup>15</sup>, -término propio de la Regla de Osha-, se ha extendido como vocablo que simboliza la buena salud, la buena suerte, como palabra de afirmación de todo lo bueno y de las fuerzas positivas.

Estos son breves ejemplos del legado de las prácticas religiosas a la cultura de los cubanos, independientemente de que sean religiosos o no. El principal legado de esta oralidad (la oralidad religiosa afrocubana), es la trasmisión de representaciones sociales, dadas en lo concerniente a la familia, la amistad, la vida y la muerte, etc. Las relaciones de género ocupan un lugar importante entre estas representaciones sociales, comportándose como mandamientos que a su vez trascienden a las demás esferas humanas.

Para una mejor comprensión del concepto de representaciones sociales, en su relación con la oralidad y su manifestación en la comunidad objeto de este estudio, se dedica el siguiente sub-epígrafe.

### **1.2.1: Hacia una definición de representaciones sociales de origen religioso.**

El estudio de las representaciones sociales, resulta de gran importancia y esta radica en la necesidad de desentrañar las manifestaciones de las mismas en los diferentes grupos y sociedades actuales, teniendo en cuenta la influencia que ejercen en las relaciones establecidas entre los sujetos y la sociedad donde estos interactúan.

---

<sup>15</sup>Gracia, bendición, virtud, palabra. También se dice de los atributos del santo o que radican en ellos. Tiene muchas variantes en las ceremonias de iniciación, pues es la bendición del orisha colocada en distintas partes del cuerpo del neófito. Se dice ashé de Orula a los polvos que se utilizan en la ceremonia de Ifá.( Bolívar, 1990:170)

En la formación de las representaciones sociales intervienen una serie de factores que están en correspondencia con el contexto que les antecedió y que evidentemente contribuyó a la creación de determinados sistemas de pensamientos y concepciones. En este proceso las tradiciones, la herencia cultural, y dentro de esta lo concerniente a la religión, puede constituir un factor decisivo.

La noción que se puede tener de representación social en lo fundamental corresponde a la manera en que los sujetos sociales, aprehenden los acontecimientos de la vida diaria, las características de su ambiente, las informaciones y personas del entorno próximo o lejano. Siendo así, toda representación social posee un aspecto cognitivo o psíquico, lo cual constituye una limitante para detectarlas y comprenderlas porque independientemente de que se manifiestan socialmente surgen a nivel subjetivo y en varios casos no sobrepasan esta esfera.

Para llevar a cabo el análisis de las representaciones sociales es preciso sostener el análisis e interpretación del contexto sociocultural ya que este es el principal escenario de las prácticas sociales protagonizadas por los individuos. Y es precisamente allí, donde se evidencia la posición que adoptan estos frente a los sucesos cotidianos.

Lo planteado anteriormente evidencia la importancia de lo psicológico a la hora de abordar el término en cuestión, pero es válido aclarar que para la presente investigación no es objeto de estudio el hecho de la conformación de la representación a nivel psicológico sino la manifestación social de la misma así como los efectos que pueda ejercer sobre la sociedad. Por lo que se parte del presupuesto de su carácter social basado en las conductas y comportamientos de las personas, que hacen de ello un elemento sociocultural indiscutible, con su inserción en los códigos culturales de la comunidad y su trasmisión mediante la tradición e incluso su asimilación como elemento identitario. El interés de esta investigación recae en el estudio de las representaciones sociales de un fenómeno

determinado, en este caso las relaciones entre los géneros, que son apropiadas por parte de los jóvenes.

El sociólogo Emile Durkheim, conceptualizó lo referente a las representaciones colectivas para darle explicación a los conceptos y categorías abstractas que son producidas colectivamente y que forman el bagaje cultural de una sociedad. A partir de ellas se construyen las representaciones individuales que no son otra cosa que la forma o expresión individualizada y adaptada de estas representaciones colectivas a las características de cada individuo (Durkheim, 1997). Esta norma se cumple en la relación representaciones sociales - oralidad religiosa afrocubana: Los contenidos otorgados desde este tipo de oralidad pasan de ser significados colectivos a representaciones individuales.<sup>16</sup>

Serge Moscovici en su obra “El psicoanálisis: su imagen y su público”, define las representaciones sociales como un sistema de valores, nociones y prácticas relativas a objetos, aspectos o dimensiones del medio social que permite no solamente la estabilización del marco de vida de los individuos y los grupos sino que constituye también un instrumento de orientación a la preparación de situaciones y la elaboración de respuestas. (Moscovici, 1979)<sup>17</sup>

La representación siempre es portadora de un significado asociado que le es inherente. Al ser formulada por sujetos sociales, no se trata de una simple reproducción sino de una complicada construcción en la cual tiene un peso fundamental, además del propio objeto, el carácter activo y creador de cada individuo así como el grupo al que pertenece y las situaciones que lo rodean. Esto

---

<sup>16</sup> En un patakí se cuenta que Changó se viste de mujer, esta es la representación colectiva y se convierte en individual cuando un homosexual, por citar un ejemplo, asume que por este hecho puede ser hijo de esta deidad.

<sup>17</sup> Es necesario aclarar que Moscovici para conceptualizar el término de representaciones sociales, parte de la esfera psicológica, pero no lo limita a ella sino que trasciende esa barrera para hacerlo desde otros puntos de vista, reconociendo el alcance que las mismas tienen a nivel social, es por ello que de esta teoría se tomarán las premisas fundamentales que se ajusten al objeto de estudio de la investigación.

se hace evidente en el caso de los patakies afrocubanos, leyendas que en gran parte son reformuladas y refuncionalizadas a niveles individuales. En esta refuncionalización juega un papel fundamental su carácter oral, esencialmente flexible.

Las representaciones sociales solo pueden ser entendidas en su contexto. La información que los grupos sociales puedan tener acerca de determinados fenómenos se torna relevante a la hora de analizar las manifestaciones de las representaciones sociales. Si los individuos no poseen suficiente información sobre estos fenómenos no pueden tener actitudes negativas o positivas, ni mucho menos un modelo social o imagen sobre el mismo. Esto se torna importante en grupos donde los juicios de valor no han sido correctamente guiados.

Las representaciones sociales tienen diversas formas de constituirse, pero lo más importante en esta conformación es la influencia que alcanza el medio social, dentro de este la familia, la escuela y la iglesia.

Las representaciones sociales se construyen a partir del fondo cultural acumulado en la sociedad, a lo largo de su historia, el cual está constituido por las creencias compartidas, los valores considerados como básicos, las referencias históricas-culturales que conforman la memoria colectiva y la identidad de la propia sociedad. Todo ello se materializa en las instituciones sociales y se trasmite por vía de la oralidad y de las tradiciones culturales, actuando estas dos últimas como agentes socializadores de las representaciones sociales.

Las personas conocen la realidad que les circunda mediante explicaciones que extraen de los procesos de comunicación y del pensamiento social. Las representaciones sociales sistematizan dichas explicaciones y en consecuencia hacen referencia a un tipo específico de conocimiento que juega un papel crucial sobre cómo las personas piensan y organizan su vida cotidiana: el sentido común.

Los individuos al desarrollarse socialmente en un determinado espacio tienden a relacionarse con las personas que les rodean. Con estas comentan, interactúan,

comparten opiniones acerca de determinados temas y fenómeno sociales. Es por ello, que las representaciones sociales constituyen sistemas cognitivos donde es posible reconocer la presencia de estereotipos, opiniones, creencias, valores y normas. Suelen tener una orientación positiva o negativa, que guarda una estrecha relación con el sentido común; pues a través de este es que se instituyen determinados valores y se conforman las representaciones sociales entre las personas que residen en una misma comunidad.

Las representaciones sociales alrededor de las relaciones de género, específicamente, están marcadas por el lugar que han ocupado hombres y mujeres en la historia de la humanidad. Estas posiciones han ido cambiando a la vez que han cambiado las relaciones de poder, desde una etapa matriarcal (el poder de la mujer) hasta una masculinización y virilización de la sociedad. Es importante no perder de vista la construcción de estas representaciones sociales puesto que suponen una organización de la sociedad actual, desde su núcleo primario (la familia) hasta las esferas más altas de la cultura. En esta construcción la religión juega un papel primordial, siendo juez en materia de lo moral y lo justo.

### **1.3: La oralidad religiosa afrocubana en la trasmisión de representaciones sociales, respecto a las relaciones de género.**

Antes de caer propiamente en la oralidad religiosa afrocubana resulta de gran importancia definir los elementos esenciales de la Regla de Osha o Santería, como es conocida popularmente, comenzando por sus antecedentes y orígenes hasta caer en aquellos aspectos fundamentales para su comprensión.

A Cuba, desde mediados del siglo XVI, estuvieron llegando gran cantidad de esclavos traídos de África para trabajar bajo el mando español.<sup>18</sup> De las etnias introducidas, las más importantes fueron las oriundas del Calabar (región al suroeste de Nigeria), Côte d'Ivoire (Costa de Marfil), Costa de Oro, la llamada

---

<sup>18</sup> Entre 1821 y 1860, por referirnos solo a una etapa, entraron no menos de 350 000 esclavos africanos que transmitieron su huella a las futuras generaciones de cubanos.

Costa de los Esclavos, así como de la cuenca del Congo y Angola y de la región que se extiende hoy desde el Senegal hasta Liberia. Pero la que más influencia tuvo en la cultura fue la de los Yorubas (Etnia de Nigeria, África), que provenía del antiguo Dahomey, Togo y sobre todo de una gran parte del suroeste nigeriano. También, fueron estos los que lograron con más rapidez extender sus manifestaciones culturales y dejar establecida una influencia bastante notable en las otras culturas.

Los Yorubas en un tiempo tuvieron una poderosa y compleja estructura organizada en una serie de reinos, de los cuales el más importante era Benin. En su generalidad fueron traídos para trabajar en las plantaciones de azúcar y fueron llamados en el país como "lucumí". Al arribo de los traficantes a las costas de Nigeria en el siglo XV, los yorubas se hallaban divididos en reinos independientes que comenzaban a mostrar progresiva decadencia. (Bolívar, 1990: 21)<sup>19</sup> lo que facilitó la captura masiva para los cargamentos de esclavos.

La llegada de estas etnias al archipiélago, dio lugar a un peculiar sincretismo entre las deidades africanas y las católicas. Los esclavos fueron obligados a adorar los santos católicos, compartir las súplicas junto a sus amos, asistir a misas y actos fúnebres; lo que contribuyó a la búsqueda de ciertas semejanzas entre las imágenes de los santos católicos y sus deidades africanas. Dando lugar a un proceso de sincretismo de vital importancia para el análisis de la cultura. La búsqueda de similitud entre la representación de origen hispano y la africana, produjo una fusión que en sus inicios sentó bases para la creación de la nacionalidad y que más tarde se convirtió en símbolo de identidad cultural.

La transculturación, al decir del importante investigador cubano Rogelio Martínez Furé, no solo se extendió al mundo religioso cubano, sino también incursionó en el

---

<sup>19</sup>Merece explicar que producto de lo clandestino de la trata, la forma inhumana de esta y el poco interés de los esclavistas en los africanos como grupos culturales; se censaron, como Lucumí, o como otras etnias, individuos que en realidad no pertenecían a esta.

habla popular, en los mitos, leyendas, en el uso de plantas para curar diferentes enfermedades, en los sacrificios de animales cuya sangre mantiene viva a la deidad<sup>20</sup> y en la cosmovisión de la época.

El despojo sufrido por los negros de sus tierras africanas, la travesía por el océano Atlántico y su llegada a un nuevo espacio geográfico totalmente desconocido en ellos, impulsó la creación de nuevos patrones, códigos y normas de vida para su sustento. La mirada ante nuevos paisajes naturales, motivaron las apropiaciones de nuevas prácticas socioculturales reafirmando el sincretismo cultural. Ejemplo de esto es que deidades eminentemente agrícolas desaparecieron o adquirieron otro significado para los practicantes ya que el esclavo no se identifica directamente con el producto de su trabajo y sí con la protección que necesita ahora contra nuevos poderes opositores. Comienza a germinar entonces, producto de esta transculturación, la formación de una nueva religión cubana de origen africano.

La Regla de Osha o santería como se le conoce popularmente, es resultado de dicha transculturación y sincretismo. El investigador Carlos A. Echánove expresa en "Actas del Folklore": "la santería es una curiosa religión híbrida, producto del sincretismo de elementos africanos, hispanocatólicos y espiritistas." (Echánove 2005: 27). Desde su aparición en Cuba fue un culto individual, familiar, de ondas raíces étnicas, que permitió a los esclavos enfrentar el temor que colectivamente experimentaba por las deidades católicas que infundían pánico a sus mentes ingenuas.

---

<sup>20</sup> Denominación genérica empleada en los estudios sociorreligiosos para hacer referencia a un dios de envergadura muy abarcadora o a dioses de alcances más particulares. El término procede del latín deus, «dios»; que en sanscrito es deva, una derivación de div, «brillar», en tanto objeto de adoración. Determinados teólogos, sin embargo, a partir del paradigma cristianocéntrico, han tratado de distinguir entre Dios como persona (antropocentrismo) y la Deidad como esencia abstracta de la divinidad (espíritu divino). Es la clásica disquisición entre cuerpo y alma.

La Santería adora una fuerza central y creativa llamada Olodumare. De él procede todo lo que existe, y todo regresa a él. Olodumare se expresa así mismo en el mundo creado a través del ashé.

El babalawo es la figura sacerdotal más alta e importante en la santería. Es un profundo conocedor de la religión, consejero y especialista en la adivinación por medio del oráculo de Ifá. Estos son hijos de Orula iniciados en Ifá. Es fundamental enunciar que las mujeres están limitadas de esta parte de la religión. Seguidamente se encuentran los babaloshas o santeros y las iyaloshas o santeras. Sus vidas giran entorno a ritos y costumbres religiosas.

Diferentes fiestas existen dentro de la santería, entre las que se destacan aquellas dedicadas a celebrar los cumpleaños de los santos. Pero la más popular es la que los yoruba o lucumíes llaman bembé o wemilere, donde son utilizados los tambores batá. Don Fernando Ortiz plantea que “estos tambores encierran en su interior un secreto mágico llamado añá, que sus constructores ¡naturalmente! no quieren revelar.” (Barnet 2005: 18).

El escritor y etnólogo Miguel Barnet asegura que las fiestas se efectúan siempre de día<sup>21</sup> y constan de tres fases: orú del Iḥbodú (Orula), orú de Eyá-Aranla, y orú del Ibán Baló. En esta última sucede un fenómeno muy interesante: la posesión. Es cuando los santos bajan a las cabezas de sus omós (hijos) y sitúan a estos como en un éxtasis que en ocasiones es perjudicial, porque impide a los mismos actuar voluntariamente. Dicha posesión se manifiesta en frenética danza y bruscos movimientos difíciles de controlar, que simbolizan características especiales de la divinidad a que están dedicados.

La cultura de ascendencia africana posee un panteón con más de 400 divinidades u orishas, pero, los que constituyen la base principal son: Elegguá, Obbatalá, Orula, Changó, Oggún, Ochosi, Babalú- Ayé, Aggayú, Orisha Oko, Inle, Osaín,

---

<sup>21</sup> Otros estudiosos han aseverado que también se desarrollan de noche.

Obba, Yemayá, Oyá, Oshún y Los Ibeyis. Los cinco orishas que componen el fundamento de santería son Elegguá, Obbatalá, Changó, Oshún y Yemayá. Cada una de estas deidades tienen una serie de características como: estar sincretizadas con un santo católico; poseer un color que las representa; herramientas, caminos, vestuarios, patakies, añadiéndose a esto los mitos; ritos; cantos; bailes; comidas; plantas y animales.

Los santos católicos sincretizados a las deidades yorubas eran los más conocidos en la Iglesia durante la Colonia cubana. La Virgen Santísima en diferentes advocaciones es identificada con un orisha como si fuese un santo más. La identificación a menudo tiene que ver con las vestimentas o las razones por las que el santo o la Virgen son conocidos. Así Santa Bárbara, vestida de rojo y con espada, en las imágenes católicas, se identifica con el dios Changó, guerrero, a quien se le atribuye la fuerza, el trueno, etc.

Según la santería, la vida de cada persona está supervisada por un santo (orisha) que toma parte activa en su vida diaria.

Antes de la iniciación la persona debe recibir una "limpieza" para purificarse. La primera iniciación es la de los collares, conocidos como "elekes". Se entregan cinco collares que pertenecen a Elegguá, Obbatalá, Changó, Yemayá y Oshún y protegen del mal. Se espera que la persona respete a los orishas y se comporte con moral.

La ceremonia en la que una persona se "hace santo" se llama "asiento". Se forma un vínculo entre el santero y un orisha. Determinando costumbres y tabúes a su ahijado; construyendo, de esta manera, patrones conductuales y morales, que actúan no solo de forma personal sino también a escala comunitaria. Después de haber recibido el "asiento" la persona puede ascender en la jerarquía de la santería.

Un aspecto importante dentro de estas creencias de origen africano son las formas de adivinación, producto de las cuales una gran mayoría de la sociedad no

religiosa se acerca por primera vez a santeros y babalawos. Existen diversas formas de adivinación, el uso de estas está determinado por la experiencia, la habilidad y la jerarquía del practicante.

La Regla de Osha, admite que cualquier persona, siempre y cuando este seguro de su fe en los orichas, independientemente de sus preferencias sexuales, discapacidades físicas, color de la piel y la pertenencia a un sexo u otro pueda integrar las disímiles familias religiosas. A la par de esto permite que cada uno de los participantes adquiera méritos y experiencia sin limitarlos por razones de edad o nivel cultural.

Las mujeres, dentro de esta religión juegan un papel fundamental porque ejercen de madrinas en disímiles ceremonias para las que son imprescindibles. No obstante a esto se puede aseverar que la santería presenta varias limitaciones al sexo femenino que impiden su pleno desarrollo dentro de la religión y en consecuencia a ello dentro de la comunidad donde practica.

El hecho de que la santería como expresión de la religiosidad popular haya proliferado en medio de las capas más humildes de la sociedad no impide que la misma se haya convertido en heredera y reproductora de los diversos modelos de comportamientos sociales generalizados en la sociedad en la cual se manifiesta, tal es el caso de la posición hacia la mujer. Independientemente de que esta religiosidad condujo al realce del papel de la misma como santera, varios elementos heredados de la religión africana construida bajo el dominio de los intereses patriarcales, contribuyeron a que en los rituales existiesen algunas actividades prohibidas para las mujeres, constituyendo estas los principales roles jerárquicos de la religión.

La pertenencia a un género u otro, aporta posibilidades y/o limitaciones en las prácticas religiosas de los iyaloshas, babaloshas y babalawos. Por lo general los hombres y las mujeres pueden ser babaloshas e iyaloshas. Ambos están facultados para ser padrinos y madrinas, es decir ser padres religiosos de los que

se inician, pueden realizar consultas con caracoles y con el coco, asheses, ebbó, mayubar y matar animales de plumas. Están aptos para recibir el cuchillo de Oggún, llamado también pinaldo, las mujeres no pueden usarlo en función sacrificial, para matar animales de cuatro patas. Solo los hombres pueden convertirse en oriatés, italeros, babalawos, tocadores de tambores batá, matar animales de cuatro patas y ser osainistas. (Fernández, 2005: 33)

Esta situación de orden esencialmente ritual trasluce la subvaloración de la mujer en medio de estas prácticas, situación que a la vez es reproducida e instituida socialmente. Es evidente que el carácter social que adquiere esta religiosidad le confiere la característica de reproducir consiente e inconscientemente la hegemonía que alcanza la masculinidad en la sociedad actual.

Es importante aclarar que todos los practicantes no poseen las mismas limitaciones, lo que para algunas mujeres no está permitido para otras no es restricción. Esto se debe precisamente a la descentralización de que es víctima esta religión. Además con el paso del tiempo muchas reglas se han modificado, adaptado o simplemente se han ido olvidando, lo que conlleva a desconocer cuales restricciones son primeras y cuales no lo son.

Dentro de la santería, la oralidad religiosa juega un papel extraordinario si se parte de que esta religión no posee textos sagrados como si es el caso de otras religiones como el Cristianismo o el Islam. Los contenidos específicos de esta manifestación religiosa, sus reglas y normas de comportamientos son transmitidos de generación a generación de forma oral. Al interior de esta oralidad los patakies juegan un papel fundamental que radica en que reúnen la tradición oral correspondiente a cada estadio de la religión yoruba, pues existen patakies que hablan de la fundación del mundo, quien lo formó y cómo se fue desarrollando el universo. Además lo fundamental radica en el lugar primordial que ocupa en la decodificación cultural incluso para la sociedad desacralizada.

Se le llama patakí al conjunto de historias, leyendas y fábulas concernientes a los orichas, sus caminos o avatares, con una moraleja que ayuda a la definición de sus dones o atributos. A ellos se devuelven los creyentes para esclarecer hechos de la cotidianidad o para comprender el Diloggún, cada odun o signo del oráculo de Ifá. (Bolívar, 1990:186). Generalmente los signos se presentan en parábolas, es decir a manera de metáfora. De ahí que exista la conveniencia de que los babalawos sean personas con un nivel cultural alto, a lo cual se sumará la experiencia del mismo por los años vividos y trabajados en Ifá, lo que facilitará la interpretación de cada signo en el momento de explicárselo al ahijado o al aleyo.

Los Patakies son utilizados por los practicantes en las ceremonias, la adivinación, y todos los demás momentos de su vida social y religiosa. Es fundamental explicar que cada leyenda toma forma según el orador que la narra. Se convierten así en diversas versiones que en esencia exponen los mismos mandamientos.

Se escogieron 15 patakies para analizar, giran alrededor de las deidades más conocidas según el criterio de experto. En esta parte de la oralidad religiosa se analiza fundamentalmente las representaciones sociales respecto a las relaciones de género. Para una mejor comprensión se tuvieron en cuenta los siguientes núcleos de análisis: la visión sobre la mujer y el hombre, las relaciones que se establecen entre el hombre y la mujer, respecto a las profesiones y el papel social que desempeñan (la jerarquía).

Si se hace un análisis de los patakies se puede encontrar cómo se manifiesta la feminidad en las orichas mujeres entre las que sobresalen Oshún, Yemayá, Obbatalá (en sus caminos femeninos), Yewá, Obba y Oyá. En estas historias se reflejan las distintas formas en que la personalidad femenina se expresa: sensual, atrevida, joven, dulce, madre, poderosa, curiosa, trabajadora, esposa, sumisa, apacible. La mujer también es danza, movimiento, naturaleza, fidelidad, traición, vida, muerte, pureza, dolor, origen y final.

La masculinidad está presente en el discurso religioso afrocubano, en la personalidad de Changó, Obbatalá, Elegguá, Oggún, Ochosi, Orishaoco, Orúmbila, Babalú ayé, Olokun y el mismo Olofin entre otros. En este caso las descripciones muestran al hombre en relación a la fuerza, la violencia, la valentía, virilidad, laboriosidad. Identifican a los hombres con las distintas profesiones, la caza, la pesca, la adivinación, la música, la agricultura etc. (Aguilar, 2007: 28-29)

Al analizar el patakí “Obba” (Lachatañeré, 2001: 39), leyenda que narra la historia de una mujer que tiene por destino casarse con un guerrero de profesión, se perciben símbolos de contenidos discriminatorios. En el caso de esta historia la mujer es maltratada por el hombre. Esto ocurre cuando este llega de las batallas, de lo que podemos inferir que la violencia hacia la esposa es un acto de desahogo del guerrero. Obba, deidad protagonista de esta historia, siempre trataba de complacerlo pero un día tuvo que sacrificar su belleza en función de acceder a sus caprichos. En este patakí se describe “Obba era una muchacha de carnes firmes y concretas, cuyo talle se quebraba en frágil línea agolpándose impetuosamente en combadas formas allí donde terminaba su cintura y sus muslos eran tan delgados que parecía deslizarse hasta sus pies, profundamente estrechos, insinuando la redondez de sus rodillas”. En otro momento de esta leyenda se hace referencia a la masculinidad “Changó de Ima, vencedor en cruentos combates y guapo y seductor mozo”. Esta muestra de la oralidad religiosa afrocubana, manifiesta estereotipos sexuales a partir de que en ella, a la vez que se narran las vidas de los Orishas, se proponen patrones conductuales que tienen como núcleo descripciones físicas y morales.

En el patakí “Las cotorras de Orúmbila” (Lachatañeré, 2001: 46) podemos ver otro ejemplo de descripción física (masculina): “Oggún Arere, rey forjador de metales, rudo e intempestivo, que intimidaba las comarcas con el solo gesto de pisar fuerte en las tierras que él abarcaba con su poderío”. De esta forma en la mayoría de las leyendas el hecho de describir las diferentes características de las deidades ocupa un papel fundamental a la vez que quedan establecidos patrones de belleza, de

masculinidad y feminidad. El hombre debe ser fuerte, implacable, debe seducir a las mujeres y estas ante todo deben ser bellas y dóciles.

En el relato “Obba” antes mencionado, se pone de manifiesto como el detrimento de la belleza constituye la pérdida de todas las posibilidades para la mujer. Esto responde a estereotipos ya preestablecidos donde se manifiesta que la cualidad fundamental de una mujer es ser bella. “soy Obba la que ha dejado de ser hermosa”. “soy la mujer sin orejas ya no he de tener marido”. En este mismo relato se percibe cómo la mujer debe agradar y complacer al esposo y el hecho de que se corte las orejas figura otra característica: la mujer debe ser sacrificada. Lo anteriormente planteado se evidencia también en el patakí “Sacrificio” (Lachatañeré, 2001: 50) donde Oshún hace de todo para agradar a Changó y solo cuando el sacrificio de esta fue mayor él comenzó a sentir amor por ella. “Hasta allí va Oshún y le sirve de consuelo, sacrificándole todos sus bienes y quedase con un solo vestido, el que todos los días lava pulcramente en el recodo del río.”

Algunos relatos narran escenas casi eróticas sobre Oshún, paradigma de belleza, astucia y sabiduría. Tal es el caso del relato “Orúla se casa con Oshún” (Colectivo de autores, 2002: 331) “gustaba de bailar desnuda y voluptuosa, luciendo sus formas excitantes” “desnuda completamente luciendo su cuerpo sudoroso y untado de miel”. Otro patakí que manifiesta lo antes planteado es el “Sacrificio” ya mencionado. “Cierta vez despojándose de su túnica danzó pegada a los tambores, todo el cuerpo untado de oñí hasta derramarse por sus finos dedos y al caer al suelo como gotas de oro” Al mismo tiempo que descubrimos esta mujer poderosa y deseada, indoblegable, se van reproduciendo imágenes degradadas sobre el sexo femenino. Oshún, díjole a Changó “-dígnate a compartir el lecho de la mujer más codiciada que haya nacido”. A lo que en varias ocasiones el oricha responde: “Omordé no tienes habilidad para tratar a los hombres”, “eres torpe y pesada como un elefante”, “permaneces pegada como una babosa en el instante en que toda mujer prudente se retira”. Esta leyenda responde a varios prejuicios como el que la

mujer debe saber tratar a los hombres, debe tener conocimientos y habilidad en cuestiones del amor y del sexo y debe ser ligera.

La mayoría de los patakies analizados reproducen estereotipos que presentan a la mujer como amante, otros ofrecen representaciones sobre la mujer como madre. El patakí “La revelación” (Lachatañeré, 2001: 14), narra cómo Changó arrojado del cielo por su madre Obbatalá va a parar a las manos de Yemayá quien hace hasta lo imposible por complacer a su hijo, quien considera una bendición de Olofi. A todos sus esfuerzos este responde: “-dame mi amalá mujer mezquina”, “-ahora quiero dormir en una estera que no esté tan mugrienta como la tuya”, “holgazana, atiende a tu hijo”, “mi criada no puedes bailar, lo mejor es que te ocupes más de mí, vete al monte y tráeme unos oguedés”, “oh veo que no sirves para nada; me marchó.”

Existen otras leyendas, que alrededor del papel de madre validan posiciones irrespetuosas u hostiles, tal es el caso de “Incesto” (Lachatañeré, 2001: 37) donde se narra la relación que se establece entre Changó y su madre Yemayá<sup>22</sup>. Cuenta la historia que Changó acostumbraba dormir para dejar pasar las horas y su madre Yemayá lo acompañaba, hasta que un día la madre se enamoró del hijo. La historia concluye “ruedan sus cuerpos invertidos en confusos movimientos y largo rato se poseen contra natura”, “desde entonces la madre amó al hijo”.

Otro ejemplo es “Patakí de Oggún” (Bolívar, 1990: 54) donde se narra la vida de este santo quien vivía con sus padres Obbatalá y Yemú y sus hermanos Oshosi y Elegguá. Se narra que Oggún estaba enamorado de su madre y muchas veces intentó violarla, pero Elegguá siempre se lo impidió. Oggún cumple su cometido pero es sorprendido por Obbatalá. Es a partir de este suceso que esta deidad se va para el monte y comienza a regar polvos que traen consigo la desgracia.

---

<sup>22</sup> Yemayá es la madre de crianza de Changó, su verdadera madre es Obbatalá quien lo abandonó.

Los patakies anteriores muestran posiciones que no están acordes con lo permisible socialmente, de aquí que diversas interpretaciones de los mismos traigan como consecuencia el cuestionamiento del papel que esta creencia otorga a la relación madre-hijo.

A pesar de lo planteado en estas leyendas, es significativo señalar que la madre es considerada importante para los practicantes en la Regla de Osha. El respeto a la madre como a los ancestros es manifiesto por parte de los religiosos, sin embargo esta debe respeto a su hijo, sobre todo cuando este ejecuta una jerarquía mayor dentro del culto.

En las leyendas consultadas nunca se expresa que la actitud asumida es incorrecta, los que maltratan, irrespetan y explotan no son requeridos o castigados. Manifestándose por el contrario que la jerarquía, la posición, la importancia del santo están por encima de la acción, lo que la hace justificada y correcta. Muestra de esto es la expresión de Yemayá cuando dice refiriéndose a Changó “Ah, ya comprendo por qué no puedo tenerte bajo mi crianza, eres el tirador del Ékuele.” Se entiende que este final del referido patakí “La revelación” hace énfasis en la importancia de dicha función (la adivinación).

En el caso específico de los Orishas hombres los relatos siempre se refieren destacando la violencia, el ímpetu, la virilidad y la masculinidad hegemónica. Nunca se le da importancia al papel del hombre como padre. Una muestra de esto se evidencia en el patakí “Castigo” (Lachatañeré, 2001:8) donde Changó quiere conocer el origen de su existencia y Obbatalá su madre no quiere proporcionarle tal información, a las suplicas del hijo responde “no sé, moquenquen, no me molestes”, “no tengo tiempo para contestarte”. Es válido mencionar que no se encontró dentro de los patakies estudiados alguno que hiciera referencia a la importancia de la paternidad.

Se presentan a los hombres como mujeriegos, que juegan con las mujeres y las utilizan a su antojo. Un ejemplo de esto lo podemos ver a través del personaje de

Oggún en el relato “Las cotorras de Orúmbila” (Lachatañeré, 2001: 46) “Oggún Arere, poseía a las hembras un sola vez; lo hacía por la violencia para luego rechazarlas cruelmente.” Otro ejemplo donde Oggún es nuevamente protagonista, demuestra lo antes planteado y además se reafirma el hecho de que el hombre utilice la violencia como mecanismo para resolver los problemas. Sin embargo se deja ver que la mujer utiliza otros recursos como la astucia.

Cuenta la leyenda “El escamoteo” (Lachatañeré, 2001: 55) que Oggún se las arreglaba para estar solo una vez con la misma mujer entonces Yemayá que estaba prendida del oricha se le entrega una noche y queda insatisfecha a lo que este responde “-He de matarte perra insaciable.” Yemayá huyendo del lugar visita a su hermana Oshún y le cuenta lo sucedido. Oshún que se caracteriza por su encanto y astucia logra traer a Oggún al ilé de Yemayá. Este al verse engañado la golpea furiosamente. En este relato podemos ver en primer lugar las características del oricha a las que ya se ha hecho referencia y en segundo lugar la astucia de Oshún, recurso que esta deidad utiliza frecuentemente para lograr sus propósitos. Aunque también nos muestran otras características que exponen a la mujer como las insatisfechas, las rechazadas, humilladas etc.

Otro ejemplo válido de mencionar lo podemos encontrar en “El patakí de Babalú ayé” (Bolívar, 1990:142) donde se describe a esta deidad con una característica que se manifiesta como propio de los orishas hombres y es el hecho de ser mujeriego. En la leyenda se manifiesta “Babalú ayé era muy mujeriego y andaba continuamente de parranda”. Otros patakies que narran la vida de Changó también destacan esta característica como propia de su personalidad.

En “El patakí de Yewá” (Bolívar, 1990:136) se nos presenta la mujer seducida y engañada. Cuenta la historia que Yewá era muy bella y esto llegó a oídos de Changó quien apostó que podía seducirla. La inocente Yewá se enamoró al verlo y este ganó su apuesta. Viéndose burlada esta pidió a su padre que la enviara donde ningún hombre la viera y desde entonces se hizo reina de los muertos y comparte el cementerio con Oyá y Obba.

Un patakí que cuenta el carácter curioso de la mujer y el origen de la menstruación en esta curiosidad se consultó en la Tesis de Grado de la Lic. Jeisil Aguilar Santos: "Propuesta de Promoción Sociocultural de figuras femeninas de la Regla de Osha destacables como gestoras de Identidad y Protagonismo Comunitario en Villa Clara." (Ver 1 anexo 1) También existen otras leyendas donde se expone la mujer como curiosa, habladora. (Ver 2 anexo 1) Cuenta la leyenda que Ifá le pide a Orúla que vaya al río y le sacrifique un pargo, una mujer lo ve y va a contarle al Rey que Orúla está envenenando el agua del río. Concluye la leyenda que Orúla va preso pero después se descubre la verdad y es cuando comienzan las maldiciones hacia las mujeres.

De ahí que se tienda a justificar el principio de que las mujeres están imposibilitadas para guardar los secretos de la religión por lo que no pueden asumir rangos elevados donde se incluya el conocimiento de dichos secretos.

Si se hace un análisis general de las leyendas se puede percibir respecto a las profesiones que solo a los hombres se les atribuye una profesión. Esto lo podemos corroborar en varios de los patakies consultados. En el patakí "El río" (Lachatañeré, 2001: 5) leyenda que cuenta la vida de Agallú Solá, se manifiesta "Agallú Solá un labrador entrado en años pero fuerte y brioso como un joven guerrero", en otro momento del relato se hace referencia a la deidad como un labrador convertido en barquero.

Existen dos leyendas que cuentan la vida de Changó y se hace referencia a su profesión como tirador del Ekuelé. "La revelación" ya analizada y "Olvido" (Lachatañeré, 2001: 17) en este último se plantea que Changó decide dejar la adivinación y le hace entrega a Orúmbila del tablero, quien comienza a ejercer. Changó desde entonces se dedicó a tocar los tambores en las fiestas del guemilere. Existen otros patakies que se refieren a Orúmbila como el tirador del Ekuelé, "Codicia" (Lachatañeré, 2001: 20) aquí se plantea "Orúmbila se perpetuó en el oficio de tirador del Ekuelé". Otro patakí que hace referencia a esta profesión

es “La calabaza y Echú” (Lachatañeré, 2001: 43) “Orúmbila ganaba montones de dinero tirando el Ifá”.

En el “Patakí de Oshún” (Bolívar, 1990:116) se narra el amor de esta deidad por Changó y a su vez el de Oggún por Oshún, en un fragmento se expresa “Oggún herrero infatigable que vive en la manigua” referenciando una vez más una profesión otorgada a una deidad masculina. Así sucede con otras deidades como Orisha oko el labrador, Ochosi cazador, Osain es médico yerbero y conocedor de las propiedades curativas de las plantas, etc.

Es importante mencionar que excepcionalmente existe un patakí (Lachatañeré, 2001: 222) dentro de los consultados que muestra una mujer, como poseedora de un oficio o profesión. Este ashé es otorgado a Oshún a partir de su disputa con su esposo Orúmbila. La disputa se origina porque Oshún en ausencia de Orúmbila consulta con el tablero del Ekuelé. Entonces Olofin divinidad suprema le dice a Oshún “-no debiste registrar a nadie con el Ekuelé.” A lo que esta responde “- ¿Y como he de vivir sin nada?”, entonces Olofin le concede el ashé de consultar por el Di-loggún<sup>23</sup>.

Aún así, la mujer juega un papel importante en La Regla de Osha. Como se ha ejemplificado, diversas restricciones son impuestas a las mujeres dentro de la Santería y son evidentes a través de la oralidad religiosa afrocubana. Estas limitaciones, entre otras, evidencian una masculinización considerable de este culto lo que permite dependencia y subordinación a la virilidad como manifestación hegemónica de la masculinidad.

Estas representaciones son apropiadas socialmente, a veces de manera inconsciente, a veces de manera acrítica, siendo asimilados no solo por la comunidad religiosa sino por la sociedad toda en formas de estereotipos que estos

---

<sup>23</sup> Llamado también los caracoles, consiste en 16 conchas de cierta especie de caracol que tenían un valor monetario. Estas dieciséis conchas guardadas en una pequeña bolsa de tela constituye el instrumento de adivinación que también se conoce como tirarse los caracoles, registrarse o hacerse una vista. (Lachatañeré, 2001: 128)

reproducen e incorporan a su vida de forma acrítica. No debemos negarnos a la apropiación de representaciones sociales provenientes de la oralidad religiosa afrocubana ya que ella ha sido una parte esencial de la cultura cubana de todos los tiempos.

Sin embargo, hay que tener cuidado ya que la apropiación fuera de valores correctamente guiados puede traer consecuencias notables en cuanto a la asunción de la violencia de género como forma de actuar respecto a las relaciones entre los sexos. Se trata entonces de no oponerse a la casi inevitable apropiación sino a la forma acrítica y por tanto dañina en que esta suele realizarse. Tal es el caso de comunidades donde lo religioso juega un papel fundamental como defensa cultural, como resistencia cultural, la comunidad Condado Norte de Santa Clara es un ejemplo de ello.

En el próximo capítulo se hace una caracterización de la comunidad Condado Norte de Santa Clara, así como un análisis de la apropiación de representaciones sociales provenientes de la oralidad religiosa afrocubana, respecto a las relaciones de género, en los jóvenes de la misma. Se plantea una propuesta de acciones socioculturales encaminada a contrarrestar estas representaciones sociales.

### **Capítulo 2: Las representaciones sociales de origen religioso afro cubano en los jóvenes del Condado Norte de Santa Clara.**

Para realizar el estudio de las representaciones sociales, es preciso sostener el análisis e interpretación del contexto sociocultural. Siendo este el principal escenario de las prácticas sociales protagonizadas por los individuos. Es precisamente allí donde se evidencia la posición que adoptan estos frente a los sucesos cotidianos. De ahí que sea fundamental realizar una caracterización sociocultural de la comunidad objeto de estudio.

#### **2.1: Caracterización sociocultural de la comunidad Condado Norte de Santa Clara.**

El nombre oficial de esta comunidad es Reparto Raúl Sancho o Condado Norte pero es más conocido como “El Condado” este lugar se encuentra situado en el suroeste del centro de la ciudad de Santa Clara. Limita al norte con la carretera Central y por lo tanto con el Consejo Popular Abel Santamaría, al sur con El Condado Sur, al este con el río Bélico y con el Consejo Centro y al oeste con la carretera de Circunvalación y con el Consejo Virginia.

Es un espacio físico variado y complejo, pero sobre todas las cosas es extremadamente heterogéneo, debido quizás al hecho de que es una de las comunidades que mayor flujo de inmigración posee en la ciudad de Santa Clara. En contraste a eso es la que menos éxodos migratorios exhibe.

Se presenta una comunidad insertada en los marcos de una importante ciudad. Confluye en ella una multidimensionalidad de factores que ocasionan que la caracterización de la misma sea un proceso difícil y complejo; por lo que se ha decidido llevarla a cabo a través de la explicación de los factores más relevantes de la vida sociocultural.

El Condado Norte tiene una extensión territorial de 1.75Km Cuadrados. Las arterías principales son: Avenida de los Desfiles. Calle Tristán el vínculo de conexión directa con el centro histórico de la ciudad. Calle San Miguel, Rodrigo, Virtudes, Toscazo, Ciclón, Amparo y Roble. Está dividido en 11 circunscripciones y estas a su vez en 20 zonas de los CDR y 1 185 CDR en los cuales se encuentra distribuida la población del lugar.

La composición MININT abarca 4 sectores de la PNR que atiende diferentes áreas del Condado Norte. También se puede encontrar 22 bodegas, con 19 959 consumidores, 21 Entidades de Producción y Servicios Municipales y Provinciales, 12 Unidades Gastronómicas, incluyendo 2 mercados, 2 Comedores de Asistencia Social, 11 huertos Urbanos, una sala de video y un joven club de computación.

En cuanto al sistema educacional se puede encontrar 3 Círculos Infantiles, 4 Escuelas Primarias y una Secundaria Básica. El Departamento de Estadística del Policlínico XX Aniversario favoreció el potencial de Salud de la comunidad. Cuenta con 9 Consultorios Médicos de la Familia, 1 Policlínico XX Aniversario, 1 Hogar de Anciano “Marta Abreu”, Clínica Estomatológica en el XX Aniversario, Brigada de Higiene y Epidemiología, 2 Farmacias, un Centro de Salud Mental y una Sala de Rehabilitación en el XX Aniversario.

Varios entrevistados en esta investigación alegan que los terrenos de esta zona pertenecían a un conde de quien no se conoce el nombre, pero se sabe que nunca vino a Cuba a tomar posesión de sus tierras, pues eran de lo peor de la localidad. Por ser “tierra de nadie” comenzó a poblarse de personas que por su situación económica no podían acceder a viviendas en otra parte de la ciudad. Aunque existían algunas edificaciones precarias predominaban los asentamientos espontáneos llamados “llega y pon” elaborados con yaguas, cartones, tablas, guano, mantas, etc.

Los residentes de esta incipiente comuna, trajeron consigo sus costumbres, tradiciones, modos de vida, que le aportaron una heterogeneidad que la distinguía

de los demás espacios de la ciudad. Fue desde los inicios un lugar aborrecido y marginado a donde no llegaba ningún tipo de servicio. Sus habitantes de muy bajo nivel cultural se desempeñaban en oficios de poco reconocimiento social como aguadores, carboneros y vendedores ambulantes.

Se puede observar altos índices de tabaquismo, alcoholismo e ITS aunque también son preocupantes los niveles de retraso mental y de discapacidad física que presenta. La convivencia social es un elemento de vital importancia ya que la zona se ha caracterizado siempre por altos índices de desajuste social, violencia intrafamiliar y delincuencia. A modo de datos señalamos: doscientos diez desocupados, ocho prostitutas, cuatro drogadictos, ciento ochenta y seis alcohólicos, ciento noventa ex-reclusos, sesenta y tres en libertad condicional atendidos por jueces de instrucción y ciento nueve jóvenes desertores del estudio y con edad laboral.

En la comunidad se denotan códigos culturales múltiples entre los que se encuentran el lenguaje, las normas de convivencia y conductas sociales, las costumbres, la interacción familiar y las supersticiones. Otros códigos que caracterizan la conducta sociocultural del territorio es el protagonismo históricamente hegemónico de representar leyendas de origen afrocubano a través de las comparsas de carnavales.

Siempre la existencia de lo africano en este territorio fue significativa, incluso desde su constitución. De esta manera la mayor población que se fue asentando en este territorio fue la negra, en un primer momento y más tarde aquellos descendientes directos de la misma así como otras personas que aunque eran blancas carecían de los principales medios de producción para integrar la aristocracia de la ciudad. Uno de los principales escenarios que fomentaron las manifestaciones religiosas de ascendencia africana fueron los Cabildos.

En la comunidad se registró la existencia de dos de estas agrupaciones; uno situado en la calle San Cristóbal # 382 entre Virtudes y San Pedro, nombrado "La

divina Caridad” aun habitado por descendientes de los que llevaban a cabo las actividades religiosas en el lugar y otro ubicado en la calle Pastora entre 1ra y 2da, de este último ya no queda nada pues en su lugar se construyeron varias viviendas.

Estas instituciones fueron desapareciendo producto de la persecución que se les hacía a las prácticas de origen africano lo cual impidió el mantenimiento de este tipo de agrupación. La desaparición de los cabildos no impidió la expansión de las creencias religiosas de origen afrocubano y en su lugar surgieron las casas templos en aquellos lugares donde residieron sacerdotes de la Regla de Osha de gran prestigio religioso. De esta forma la tradición religiosa de esta comunidad se fue transmitiendo de generación a generación a través de las familias religiosas que se fueron conformando. El trabajo de campo permitió la constatación de una notable cantidad de casa templos que aunque no encuentran su origen en los famosos cabildos, constituyen un punto de reunión y de manifestación de los cultos populares sincréticos con su inherente carga de valores culturales.

Con el inicio de la actividad revolucionaria el barrio se integra y comienza en él un proceso de consolidación que le permitiría tomar parte en acciones como la huelga del nueve de abril de 1958 y convertirse en lugar de reuniones de células y sitio seguro para quienes estaban “quemados” ya que allí la policía “ni se asomaba” debido a la mala fama que tenía el barrio de ser “bronquero y problemático”.

Al triunfar la revolución la situación no cambió mucho, las viviendas seguían estando en precarias condiciones, no habían escuelas, ni servicios médicos, ni de ningún tipo y la delincuencia, la mendicidad y el número de personas con sanciones de privación de libertad era cada vez mayor. Es entrado los años ochenta que comienza verdaderamente a cambiar.

Esto se evidencia en la creación de la red de viviendas, de escuelas, círculos infantiles, policlínicos, acilos de ancianos y consultorios médicos así como

combinados deportivos. En este lugar está enclavada la Plaza de la Revolución Ernesto Che Guevara.

La comunidad contaba según el censo de población y vivienda correspondiente al año 2002, con una población total de 19.465, de ellos 9.469 son hombres y 9.994 son mujeres, aunque el crecimiento de asentamientos que se han venido incorporando y la población flotante vinculada pueden llevar la cifra actual al orden de los 20.000 habitantes. La composición de la población por el color de la piel muestran los siguientes datos: las personas blancas constituyen una cantidad de 12.340, y los negros 2.298 y los mulatos o mestizos 4.821. Lo anteriormente planteado demuestra que en la comunidad de acuerdo con la cantidad de personas por color de la piel existen mayor cantidad de blancos que de negros y mestizos, factor condicionante para una posible subvaloración de los primeros hacia los segundos y al mismo tiempo asumir que la presencia de elementos de la cultura negra en dicha comunidad sea considerada como de la minoría, cuando la misma está ampliamente extendida en toda la población.

Los datos demográficos anteriores, comparados con el resto de los consejos populares de la ciudad, demuestran que es la comunidad con mayor cantidad de personas negras en tanto valores absolutos como relativos, independientemente que dentro de la misma, la cantidad de blancos supere la cantidad de negros.

Por ser una de las comunidades que colinda con la Circunvalación, carretera que circunda Santa Clara, se encuentra en la periferia de la ciudad, aunque el crecimiento de esta última ha superado ampliamente a dicha vía circunvalante, que hoy queda prácticamente dentro de la urbe. Independientemente de todas las condiciones favorables que se han creado en este lugar como unidad social todavía se da por verídica la determinación de considerarlo marginal, por la historia de situaciones desfavorables que lo ha caracterizado durante años.

Son varios los factores que inciden en esta situación, entre ellos se encuentra en primer lugar la gran cantidad de personas desvinculadas laboralmente que residen

allí, el alto nivel de delincuencia que se aprecia sustentado en la práctica de actividades ilícitas y de personas que se encuentran cumpliendo condenas por incumplimiento de la ley. También se evidencia un alto nivel de alcoholismo así como personas con bajos niveles de escolaridad. Además de ello el fuerte componente religioso de origen africano que caracteriza a la comunidad y cuyos practicantes son asociados con todos los elementos negativos expuestos anteriormente.

Dado el caso de que esta comunidad se corresponde con el tipo de asentamiento en el cual predominan las personas de una posición económica que se inserta en un nivel medio, constituye uno de los escenarios de la propagación de la cultura popular de ascendencia africana. En este tipo de agrupación social se evidencia la presencia de las prácticas religiosas afrocubanas en la medida en que ellas han constituido una vía para solventar los problemas cotidianos.

En la comunidad se pueden apreciar códigos culturales múltiples entre los que se encuentran el lenguaje y los modos de expresarse, las normas de convivencia y comportamiento social, las costumbres, la interacción familiar así como todo el sistema de creencias, supersticiones y poderes mágicos religiosos.

Es importante hacer alusión a la cantidad de miembros que contienen las prácticas religiosas de origen africano, tanto la Palo Monte como la Santería, aunque es esta última la que adquiere mayor popularidad entre los creyentes que residen allí. Esta popularidad está sustentada fundamentalmente en el incremento sostenido de practicantes e iniciados. Lo anterior se evidencia en los símbolos y atributos religiosos que pueden apreciarse frecuentemente, como sucede con los collares, ropajes rituales y otras expresiones de vida ritual, como es el caso de las personas que optan por tomar la mano de Orula, portadores del típico iddé, rindiéndole tributo a este santo en particular.

Estas prácticas religiosas fueron introducidas por los descendientes directos de los esclavos africanos. Una de estas personas fue el descendiente de africano

Cándido Vila, quien practicaba la Santería y se dedicó a transmitir sus creencias a las personas que residían en el lugar.

Entre los santeros más conocidos que residieron en la comunidad se encuentran: Pascuala Ribalta, Urbana Ribalta, Isabel Rodríguez, José Vicente Ribalta (Picolino), Lucía Santo Suárez, Juan (el Cura), Santa Álvarez, Luis Olmo Angulo (Congón), Felicia Moré Moré (la Manca), Fernando Pérez y Carrasco, Gregoria Teherán (Goya), María Vicente Morales, Celestina Arencibia y Miguel Puri, por citar algunos. Aunque todas estas personas ya han fallecido, a partir del conocimiento y reconocimiento que los mismos adquirieron en medio de de la práctica santera se formaron nuevos creyentes que tomando como base los preceptos morales de los que les antecedieron han contribuido a la formación de las principales familias religiosas de la comunidad. Tal es el caso de Reinaldo Banguela López (obá), Alfredo García Valle (babalocha) y Carmen Norberta Fuentes Oses (iyalocha) por mencionar aquellos de mayor cantidad de ahijados.

Los datos de las entrevistas efectuadas demuestran que los principales motivos de iniciación en la Regla de Osha o conocimiento de algunos elementos de la misma radican en la tradición familiar y en menor medida los problemas de salud, lo cual demuestra la importancia que adquiere la familia y los valores que a través de ella se transmiten. Lo cierto es que los elementos anteriores demuestran la tradición religiosa que caracteriza al Condado Norte, convirtiéndose esta en una de sus principales manifestaciones socioculturales.

Las prácticas religiosas además de constituir una vía de satisfacción espiritual también se convierte en un medio de subsistencia para algunos oficiantes. Expertos del tema y practicantes que fueron entrevistados aseguran que en la actualidad existe una gran diferencia con respecto a las prácticas de los ancestros, esta diferencia se advierte en la cantidad de santeros que trabajan la religión para lograr su beneficio económico personal. Anteriormente, “existía más respeto, discreción, humildad y había una mayor devoción hacia los santos”, esto se puede escuchar de los practicantes más viejos constantemente.

Las fiestas en el interior de las casas templos se han convertido en una tradición. Estas se realizan en fechas conmemorativas o con motivo de la iniciación de algún aspirante. A estas fiestas no solo asisten creyentes sino todo tipo de personas y de todas las edades. La mayoría de los individuos que acuden a los festejos, realizan ofrendas al santo homenajeado y se insertan para disfrutar de estas celebraciones. Desde este punto de vista, estas fiestas se convierten en fenómenos socioculturales en los que confluyen música, danza y otras manifestaciones culturales, que aunque tienen un origen religioso se sobrepasa para abarcar lo sociocultural en general.

Estas prácticas alcanzan gran significación social desde el punto de vista en que se establecen interrelaciones entre las condiciones materiales y espirituales de la vida de la población, por lo que a través del análisis de las circunstancias en que se han desarrollado los cultos se puede interpretar la importancia que adquiere el fenómeno religioso en esta comunidad.

Es importante señalar que como todo fenómeno religioso, la santería es portadora de contenidos, significados, que son asumidos por la comunidad en forma de representaciones sociales. Los jóvenes no religiosos constituyen la muestra que se estudia en esta investigación, específicamente por estar en una edad proclive a apropiarse de conocimientos fuera de valores correctamente guiados.

Resulta complejo identificar el origen de las representaciones sociales. En comunidades como el Condado Norte de Santa Clara es más difícil si se parte de sus particularidades. Dado el carácter histórico y las grandes dosis de violencia que tocan la formación de esta comunidad.

En el epígrafe que continúa se hace un análisis de estas representaciones y los modos en que se manifiestan en los jóvenes de la comunidad Condado Norte de Santa Clara, a partir de los instrumentos aplicados.

## **2.2: Análisis de las representaciones sociales respecto a las relaciones de género en los jóvenes de la comunidad Condado Norte de Santa Clara.**

En anteriores investigaciones se ha comprobado que las prácticas religiosas tienen la capacidad de incidir activamente en la concepción del mundo, y en la diversidad de intereses personales y grupales, así como promover formas de comportamiento. Esto no sucede solamente religiosidad hacia la sociedad sacralizada, sino, sobre todo en comunidades de alta, hacia los individuos no religiosos que comparten física o psicológicamente, el espacio social con la religión. De ahí que muchas personas creyentes o no, se apropien de representaciones sociales que se transmiten desde el interior de las prácticas religiosas.

Después de realizar un análisis de los patakies, reflexionar y aseverar que contienen representaciones sociales respecto a las relaciones de género, se aplicaron diferentes instrumentos metodológicos a especialistas, investigadores y líderes religiosos de gran prestigio y a una muestra representativa de jóvenes entre 15 y 25 años de la comunidad Condado Norte de Santa Clara.

Mediante el método de la observación, así como la ratificación a través de encuestas y entrevistas aplicadas en la comunidad Condado Norte, se pudo detectar en los jóvenes, comportamientos identificados con lo antisocial, tal es el caso de la guapería, el escándalo, pleitos, violencia verbal y gestual en conversaciones, donde las ofensas se han convertido en cotidianidad para la comunidad.

En los diferentes escenarios sociales, esta agresividad impide que la comunicación fluya adecuadamente, atentando contra el éxito de sus relaciones interpersonales. Quienes conviven en medio de situaciones como esas, llegan a autoidentificarse con las mismas, asumiéndolas como algo inherente a sus vidas. ¿Hasta qué punto tiene esta situación que ver con la apropiación de

representaciones sociales provenientes de la oralidad religiosa afrocubana, respecto a las relaciones entre los géneros?

A través de las encuestas aplicadas a los jóvenes de la muestra, se constató que a pesar de no practicar ninguna religión en específico, poseen conocimientos de la santería, así como de sus deidades más representativas. La mayoría reconoce pertenecer a familias religiosas y los demás al menos tienen un familiar creyente, solo una persona alega no tener en su familia creyentes, ni practicantes de la santería.

Los líderes religiosos que fueron entrevistados hacen alusión al hecho de que se ha convertido en una moda para los jóvenes iniciarse en la religión o poseer algún conocimiento sobre la santería. Algunas de las opiniones son: “Todos quieren conocer esta religión y hablar de ella”, “en muchos casos es cuestión de embullo”. También aseguran que se ha perdido el respeto hacia lo sagrado y el respeto a los mayores dentro de la Regla de Osha. Algunos de los entrevistados comentan que muchas veces los jóvenes siguen o se apropian de representaciones o conductas que no son correctamente guiadas, de ahí la incorrecta interpretación de estos contenidos.

Se evidencia en los encuestados la asimilación de elementos originalmente religiosos. Se puede mencionar al respecto la utilización de ropas y prendas, así como la utilización de palabras provenientes de la cultura afrocubana como “asere”, “monina”, “ashé”, “osorbo”, etc. Palabras que la muestra desconoce su significado primario y que han sido refuncionalizadas. Esta situación se trasluce a veces en estilos comunicativos que se tornan agresivos aunque su utilización suele evidenciarse en el lenguaje coloquial no caracterizado por la violencia o los conflictos. Los encuestados aseveran no poseer ninguna creencia religiosa (oficial), demostrando que sus creencias están marcadas, más que por la religión por una alta religiosidad.

En relación a las representaciones sociales, específicamente las concernientes al género, entendido como la visión sobre la mujer, la visión sobre el hombre, las relaciones que se establecen entre el hombre y la mujer obtuvimos que existe una apropiación acrítica de estas representaciones.

A través de las entrevistas a expertos, entre los que contamos a babalawos, santeros, yaloshas e investigadores con experiencia en el tema, se constató que efectivamente existe una marcada influencia de la religión y las representaciones sociales que esta contiene hacia la sociedad no creyente. En la comunidad tomada como caso de estudio esta influencia está dada, según los entrevistados, por un fuerte carácter histórico.<sup>24</sup>

En el cuestionario, ante la primera pregunta, orientada a detectar si los jóvenes se sienten identificados con alguna deidad afrocubana, todos plantearon afirmativamente. Las distintas identificaciones versan en relación a las deidades más populares del santoral afrocubano. Dentro de los cuales las más mencionadas fueron Changó, Oshún, Yemayá, Oggún y Elegguá.

Al preguntar el motivo de su elección, se pudiera dividir en dos direcciones, la elección interior (parte del juicio propio) y la ajena (parte del juicio guiado por una tercera persona). Al respecto de la elección propia planteaban “porque tiene que ver conmigo”, “es como yo”, “el rojo es mi color, me gusta bailar, me encantan las mujeres, soy como él”, “soy bella y satísima”, “me gusta”, “soy fuerte, me gusta que me tengan miedo”, “me gusta imponer respeto”. En relación de la ajena existen planteamientos como: “porque me dijeron que era mi santo”, “aunque no crea en nada, me siento bien al saber que otros me identifican como la diosa más

---

<sup>24</sup> Sabido es que la mayoría de los habitantes de esta comunidad fueron en un principio, los descendientes de africanos. Con la abolición legislativa de la esclavitud se comenzaron a formar comunidades en las que convivían negros libres y en las que emergen de forma aparentemente menos censurada manifestaciones culturales de origen afrocubano. La práctica de la Santería y en relación a ella los bailes, ritos, ceremonias, los distintos modos de hablar o actuar se evidencian como formas populares que se evidencian en la comunidad desde su origen.

bella de todas”, ” un día me dijeron eres hija de Yemayá y cuando leí una de sus leyendas, me encantó”.

Todas estas respuestas demuestran una fuerte identificación de los jóvenes con las diferentes deidades y el reconocimiento de sus características, las cuales identifican con sus diferentes personalidades y formas de actuar.

Se evidencia en los jóvenes la creación de modelos de conductas negativos a partir de la imitación de las figuras religiosas objeto de culto, por ejemplo muchos quieren ser como Changó producto de su personalidad y de las características de esta deidad, que responden a estereotipos ya establecidos en relación a la masculinidad y la virilidad hegemónica. Es válido aclarar que no se encontraron identificaciones con valores positivos, ni el enjuiciamiento de los negativos.

Se perciben prejuicios en relación a los homosexuales y en estos casos los relacionan a deidades que manifiestan la feminidad como es el caso de Oshún. En relación a lo anterior se puede hacer referencia a una pregunta donde los integrantes de la muestra tienen que dar su opinión sobre la afirmación de que los homosexuales son hijos de Oshún. La mayoría plantea afirmativamente, incluso no aceptan el hecho de que pudieran ser hijos de deidades como Oggún o Changó, lo que demuestra una vez más, la apropiación de la masculinidad y la virilidad hegemónica. “Deben ser hijos de Oshún porque no los imagino siendo hijos del mujeriego Changó”, en algunos casos se habla incluso de castigar la homosexualidad, “si fueran hijos de Changó hace rato que les hubiera dado candela”, “los homosexuales deben ser hijos de Oshún, porque esta diosa es símbolo de todo lo que tiene que ver con ser femenino” porque para ellos ser femenino es ser sata, sensual, mujer de muchos, etc.

Una minoría de la muestra afirma que quizás estos casos estén relacionados a deidades que tienen el don de trasmutar la personalidad y ponen el ejemplo de Obbatalá.

Alrededor de la personalidad de Oggún, vinculan todo lo referido a las discusiones, los problemas, la fuerza física. “Soy bien macho como Oggún”, “a mi me tiene que respetar mi mujer porque yo mando”. En relación a esto podemos mencionar la pregunta en la que dan su opinión sobre la frase “los hijos de Oggún son problemáticos” todos dijeron estar a favor del planteamiento incluso los que se sienten identificados con la deidad, lo que demuestra una apropiación de la violencia sin juicios de valores correctamente guiados.

La mayoría de los entrevistados y encuestados aseguran que la Regla de Osha manifiesta una proyección de género discriminatoria, virilizadora, hegemónica; que sitúa a la mujer como ser dependiente y sumisa al hombre. En investigaciones consultadas para este trabajo hemos constatado criterios que sustentan lo anterior. En la tesis de grado: Propuesta de Promoción Sociocultural de figuras femeninas de la Regla de Osha destacables como gestoras de Identidad y Protagonismo Comunitario en Villa Clara de Jeisil Aguilar Santos y la tesis de maestría: de Lázaro Leiva Hoyo, “Vindicación de género en la Regla de Osha. Un estudio de caso en Placetas”.

Los sujetos entrevistados y/o encuestados en esta investigación refieren que la oralidad religiosa afrocubana manifiesta estereotipos (símbolos-significados) respecto al género, en consonancia con la sensualidad, el poder sexual, la masculinización, etc. En los instrumentos aplicados recogimos frases como las siguientes: “en la oralidad religiosa afrocubana se evidencia una sensualidad no controlada”, “existe sobre valoración del macho”.

Por otra parte se legitima la sumisión de la mujer a partir del establecimiento de una masculinidad que se fundamenta en el poder y la fuerza física. El hombre como protagonista de los patakies “nunca es presentado como un buen padre”, ni como buen esposo. Las imágenes masculinas se relacionan a la violencia, las profesiones, la jerarquía. Al respecto de esto un encuestado plantea: el hombre dentro de estas historias es “siempre mujeriego y violento”. Debemos tener en cuenta además que, en materia de sexualidad, específicamente en torno a las

relaciones sexuales, las historias recrean actos de sexualidad violenta (de posesión más que de consenso).

Por otra parte “son las mujeres las que siempre se sacrifican por los hombres” y “son presentadas como objeto del deseo sexual”. La mujer, según lo recogido en los instrumentos aplicados a la muestra es vista como esposa y madre, nunca como ser social que trabaja o es independiente. En las representaciones manifestadas por los encuestados se evidencian imágenes compartidas, respecto a la mujer. Estas aluden a la ligereza, la baja autoestima (excepto en el caso de Oshún y Oyá), el sentido distorsionado del sacrificio, la sumisión, etc. Todas imágenes que disminuyen a la mujer como género, en algunos casos degradantes de sus características como ser humano.

Los encuestados encuentran como algo normal y aceptable el hecho de que Oshún mantenga relaciones con diferentes deidades. Además plantean conformidad en relación al sacrificio de las diferentes deidades femeninas por Changó. Alrededor de ideas como la antes expresadas surgen planteamientos como “si es por amor vale el sacrificio”, lo negativo de esta situación está en que nunca es el hombre quien se sacrifica.

Investigaciones anteriores a esta comprueban que las limitaciones otorgadas a la mujer dentro de la Regla de Osha, ahora asumidas por algunos grupos sociales y/o comunidades, no poseen un basamento natural o siquiera originario. En relación a lo anterior Bárbaro Urbano Ruiz (Kende o Kendengue) Presidente de la filial en Villa Clara de la Asociación Cultural Yoruba de Cuba hace alusión al hecho de que en un principio la Regla de Osha no limitaba a ninguna mujer. Entre los primeros Obases que existieron, se encuentran muchas mujeres, que reunían las condiciones y los conocimientos para serlo y no se hacía distinción entre uno y otro sexo. En el acta del Consejo Cubano de Obases Mayores de la “Regla de Osha” se pone de manifiesto el nombre de las primeras mujeres que desempeñaron este cargo. (Ver anexo 2).

Estas representaciones, según los entrevistados, son apropiadas por los jóvenes en su forma de vida, desencadenando conflictos dentro de la comunidad y al interior de algunas familias. Respecto a lo anterior, algunos de los entrevistados señalan que estos modelos conductuales son seguidos por los jóvenes para alcanzar la popularidad dentro de la comunidad, producto del fuerte arraigo de estas prácticas en la población del lugar.

También se pudo constatar que existe una fuerte tendencia a distinguir entre lo que es propio de una mujer y lo que es propio de un hombre, es decir en ningún momento declaran la igualdad entre el hombre y la mujer. Tampoco se sienten identificados con una deidad del sexo opuesto, incluso ninguna mujer, de la muestra se siente identificada con Oyá, siendo esta la única mujer que en las leyendas se presenta como fuerte, guerrera, a pesar de sus debilidades por Changó.

A partir del análisis de los resultados obtenidos se puede plantear que en los jóvenes de la comunidad existe una marcada apropiación acrítica de representaciones sociales negativas, respecto a las relaciones de género, provenientes de la oralidad religiosa afrocubana.

Es válido aclarar que las representaciones sociales que contiene la oralidad religiosa afrocubana no son solo en relación al género. Incluye también representaciones sobre la familia, la amistad, la ley, la vida, la muerte, etc.

En el epígrafe que continúa se propone un plan de acciones socioculturales dirigido a contrarrestar la apropiación por parte de los jóvenes de la comunidad Condado Norte de Santa Clara, de estas representaciones sociales.

### **2.3: Propuesta de acciones socioculturales.**

En el Condado Norte de Santa Clara las manifestaciones religiosas alcanzan gran significación ya que han constituido un eslabón fundamental en la conformación de la identidad del lugar. La religiosidad que emana de estas prácticas se ha

convertido en una forma de vida alrededor de la cual se establecen relaciones que van más allá del ámbito religioso.

En el capítulo anterior se comprobó, que existe una apropiación acrítica, de representaciones sociales negativas, provenientes de la oralidad religiosa afrocubana, respecto a las relaciones de género, por parte de los jóvenes de la comunidad. En esta situación influye la ausencia de valores correctamente guiados en relación a la cultura afrocubana, donde la oralidad juega un papel fundamental.

Es por ello que para la elaboración de la propuesta de acciones socioculturales se ha tenido en cuenta, las particularidades de la comunidad, así como la utilización de las potencialidades que ofrece la cultura afrocubana.

Los practicantes de la Regla de Osha disfrutaban de conocimientos sobre las plantas, los astros, las enfermedades, artesanía, etc. Esta sabiduría se debe transmitir a los jóvenes para lograr la apropiación de contenidos y representaciones positivas en detrimento de otras que repercuten negativamente en sus vidas.

Es necesario por la importancia y multidimensionalidad de esta propuesta que se impliquen en su realización las instituciones culturales del municipio, las organizaciones políticas y de masas, la Asociación Cultural Yoruba de Cuba, así como los promotores culturales de la comunidad.

### **Objetivo general**

Diseñar un plan de acciones socioculturales dirigido a contrarrestar la apropiación de representaciones sociales, respecto a las relaciones de género, provenientes de la oralidad religiosa afrocubana, en los jóvenes de la comunidad Condado Norte de Santa Clara.

## **Objetivos específicos**

1-Promocionar los aspectos positivos contenidos en la oralidad religiosa afrocubana.

2-Propiciar el conocimiento de las figuras religiosas femeninas más relevantes de la provincia.

3-Divulgar los resultados de las investigaciones relacionadas a las prácticas religiosas que se han realizado de la comunidad Condado Norte de Santa Clara.

4-Reestructurar los espacios socioculturales existentes en la comunidad relacionados a la cultura afrocubana.

5-Crear actividades en relación a la cultura afrocubana donde se utilicen las potencialidades artísticas de la comunidad.

## **Destinatarios**

Esta estrategia está dirigida fundamentalmente a los jóvenes de la comunidad Condado Norte de Santa Clara.

## **Propuesta de Acciones Socioculturales por cada objetivo específico.**

**Objetivo #1** Promocionar los aspectos positivos contenidos en la oralidad religiosa afrocubana.

### **Actividades**

#### **1-Cine debate.**

En esta actividad se proyectarán videos, películas, cortos y animados en relación a una leyenda afrocubana. Al concluir la proyección se pasará al debate crítico por parte de los participantes. Se puede invitar a un especialista del tema.

**Responsables:** Promotor Cultural, especialista del tema.

**Lugar:** Sala de video de la comunidad.

Tiempo (periodización): Mensual

### 2-Taller de lectura e interpretación.

En este taller se leerán diferentes leyendas y posteriormente se hará una interpretación del contenido. Es necesario que asista un especialista en el tema que oriente la interpretación resaltando los elementos positivos en detrimento de los negativos.

Responsables: Promotor cultural, escritor, especialista, trabajadores de la biblioteca.

Lugar: Biblioteca de la comunidad.

Tiempo: Todos los sábados laborables del mes.

### 3-Taller de tradición oral.

Este taller estará dedicado a la oralidad religiosa afrocubana. En cada encuentro una persona de la comunidad debe participar contando un mito, una leyenda, etc. Para que los demás participen y se efectúe un intercambio se puede realizar un debate del relato. En esta actividad debe participar un especialista que intervenga en algún momento y oriente el debate.

Responsables: Promotor cultural, especialista y la directiva de la escuela.

Lugar: Escuela Secundaria Básica “Ignacio Rolando Abreu”.

Tiempo: Semanal

**Objetivo #2** Propiciar el conocimiento de las figuras religiosas femeninas más relevantes de la provincia.

### **Actividades**

#### 1-Conferencia informativa.

En esta actividad se darán a conocer las figuras religiosas femeninas más relevantes de la provincia y se puede invitar una representación para que el público asistente pueda hacerles preguntas y estas transmitir sus experiencias.

Responsables: Promotor cultural, especialista, la directiva de la escuela, así como la colaboración de la Asociación Cultural Yoruba.

Lugar: Escuela Secundaria Básica “Ignacio Rolando Abreu”.

Tiempo: Una vez al año para presentar nuevas figuras femeninas que se destaquen como líderes religiosos.

### 2-Taller de Historia de vida.

En esta actividad se presentarán figuras religiosas femeninas de gran prestigio dentro de la comunidad y la provincia. Una en cada sesión, que expondrá los elementos más significativos de su vida y desempeño dentro de la Santería y de su comunidad. Los participantes podrán hacer preguntas, que el invitado decidirá si responde o no.

Responsables: Promotor cultural, especialista, así como la colaboración de la Asociación Cultural Yoruba.

Lugar: En la comunidad, se recomienda que no se utilice un espacio formal para que la comunicación fluya mejor, pudiera ser en un parque.

Tiempo: Mensual

### 3-Conversatorio con las figuras religiosas femeninas de más prestigio en la provincia.

En esta actividad se pueden invitar a más de una figura a la vez por sesión para que el intercambio sea dinámico, se recomienda la utilización de técnicas grupales y las sesiones pueden ser en formas de círculos.

Responsables: Promotor cultural, especialista, así como la colaboración de la Asociación Cultural Yoruba.

Lugar: En la comunidad, se recomienda que no se utilice un espacio formal para que la comunicación fluya mejor, pudiera ser en un parque.

Tiempo: Trimestral

**Objetivo # 3** Divulgar lo resultados de las investigaciones relacionadas a las prácticas religiosas que se han realizado de la comunidad Condado Norte de Santa Clara.

### **Actividades**

#### 1-Conferencia informativa.

En esta actividad se expondrán las investigaciones que se han realizado de la comunidad en relación a la cultura afrocubana. Se puede invitar un representante de los investigadores para que cuenten sus experiencias.

Responsables: Promotor cultural, especialista, la Biblioteca de la Universidad Central de las Villas, así como la colaboración de la Sala de Fondos Raros y Valiosos de la biblioteca Martí.

Lugar: Escuela Secundaria Básica “Ignacio Rolando Abreu”.

Tiempo: Anual para dar a conocer las nuevas investigaciones.

2- Difusión a través de los medios de difusión masiva (la radio y la televisión local) de las investigaciones que se han realizado de la comunidad, en relación a la cultura afrocubana.

Esta actividad debe contar con una previa redacción de la información que se quiere brindar.

Responsables: Promotor cultural, especialista y la colaboración de la radio y la televisión. En el caso de telecubanacán el caso

Lugar: Emisora de radio y telecubanacán.

Tiempo: Mensual

### 3-Charlas comunitarias.

En esta actividad se pueden llevar investigaciones hechas por estudiantes universitarios. Quizás los destinatarios se sientan motivados a participar al saber que son trabajos realizados por jóvenes como ellos.

Responsables: Promotor cultural, especialista y la colaboración del

Lugar: comunidad

Tiempo: Último viernes de cada mes.

**Objetivo #4** Reestructurar los espacios socioculturales existentes en la comunidad relacionados a la cultura afrocubana.

### **Actividad**

#### 1- Sábado de la rumba.

Esta actividad se efectúa en la comunidad los segundos sábados de cada mes y tiene como protagonistas el grupo folklórico “Lewó la Ashé”. La recomendación para esta actividad consiste en la incorporación de breves testimonios de líderes religiosos de la comunidad, en relación a leyendas, mitos, curiosidades sobre los bailes, instrumentos, etc. Esta implementación estaría encaminada al realce de los aspectos positivos de la Santería en detrimento de los negativos.

Responsables: Promotor cultural, especialista, la Casa de la Cultura Juan Marinello y el presidente del CDR escogido para la actividad.

Lugar: CDR seleccionado.

Tiempo: Segundo sábado de cada mes.

**Objetivo #5** Crear actividades en relación a la cultura afrocubana donde se utilicen las potencialidades artísticas de la comunidad.

**Actividades**

1-Taller de creación.

En este taller se pueden elaborar artesanías de índole popular afrocubana (máscaras, pulsos, collares, etc.)

Responsables: Promotor cultural, se puede contar con un instructor de arte, así como el apoyo de la Asociación Cultural Yoruba.

Lugar: La comunidad

Tiempo: Mensual

2-Círculo de interés sobre medicina verde.

En este círculo de interés relacionado con el conocimiento de la medicina verde, se puede lograr un encuentro por semana donde cada día esté dedicado a la explicación de las propiedades de una planta medicinal. Después se pueden orientar trabajos individuales y que compitan entre ellos. Posteriormente se pueden dar premios a los mejores trabajos.

Responsables: Promotor cultural, la presidenta del Consejo Popular, así como la incorporación de líderes religiosos con conocimientos del tema (osainistas).

Lugar: La comunidad

Tiempo: Semanal

3-Taller de cocina tradicional.

En esta actividad se pueden impartir clases de cocina, así como la explicación de platos representativos de la cocina cubana y los que se les brindan a cada deidad. Después se puede hacer una competencia entre los participantes, para que apliquen los conocimientos adquiridos.

Responsables: Promotor cultural, líder religioso con conocimientos del tema, FMC y CDR.

Lugar: La comunidad

Tiempo: Mensual

#### 4-Peña dedicada a la cultura afrocubana.

En esta actividad se pueden vincular los artistas aficionados de las distintas manifestaciones artísticas en la comunidad. Cada día de la peña estaría dedicado a un tema en específico y se pudieran traer invitados también.

Responsables: Promotor cultural, la presidenta del Consejo Popular, especialistas, instructores de arte.

Lugar: La comunidad

Tiempo: El primer domingo de cada mes.

#### 5-Exposiciones sobre cultura afrocubana.

En estas exposiciones se puede dedicar un día a cada deidad, así se lograría el conocimiento de algunas deidades menos populares. Sería de interés exponer todas las características y atributos.

Responsables: Promotor cultural, especialistas, líderes religiosos, así como la colaboración de la Asociación Cultural Yoruba.

Lugar: La comunidad

Tiempo: Mensual

Estas actividades deberán ser evaluadas sistemáticamente. La evaluación deberá tener un carácter cualitativo y cuantitativo. Para tener éxito en futuras programaciones, debe existir retroalimentación entre todos los participantes.

## *Conclusiones*

---

- 1- El estudio de las principales concepciones teóricas y metodológicas en relación al tema de investigación ha arrojado, que existe una relación dependiente entre oralidad religiosa afrocubana y representaciones sociales. Esta relación es evidente en la historia de la cultura cubana.
- 2- En los jóvenes de la comunidad Condado Norte de Santa Clara existe una apropiación acrítica de representaciones sociales negativas, provenientes de la oralidad religiosa afrocubana, respecto a las relaciones de género.
- 3- Es necesario la elaboración de un Plan de acciones socioculturales que permita contrarrestar la apropiación de representaciones sociales, provenientes de la oralidad religiosa afrocubana, respecto a las relaciones de género, en los jóvenes de la comunidad Condado Norte de Santa Clara.

## *Recomendaciones*

- 1- Realizar investigaciones sobre la apropiación de representaciones sociales, provenientes de la oralidad religiosa afrocubana, respecto a las relaciones de género, en los jóvenes de otras comunidades que presenten una alta religiosidad.
- 2- Realizar investigaciones sobre la apropiación de representaciones sociales provenientes de la oralidad religiosa afrocubana, respecto a las concepciones sobre la familia, los amigos, la vida, la muerte, etc.
- 3- Que las instituciones socioculturales unidas a las organizaciones políticas y de masas de la provincia, pongan en práctica el Plan de acciones socioculturales, teniendo en cuenta las particularidades de la comunidad y al grupo étnico a que está dirigido.
- 4- Que este tipo de investigación se extienda a otras religiones o a otros grupos étnicos.

## Referencias Bibliográficas

1. Afzal-Khan, F. El Islam, la mujer y la visión occidental. En Temas 37-38 abril-septiembre del 2004. (2003).
2. Altunaga, E. las brujas negras no vuelan. En LA GACETA DE CUBA 1, enero-febrero 2005. Unión de escritores y artistas de Cuba.(2005)
3. Araya Umaña, S. Las representaciones sociales: Ejes teóricos para su discusión. En Cuadernos de Ciencias Sociales sede académica Costa Rica, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, pp.-33. Documento electrónico.
4. Argüelles, A. et al. Identidad cultural y expresiones religiosas de origen africano. In: Sabater, VM. (comp.) Sociedad y Religión. Selección de lecturas: Editorial Félix Varela; (2003).
5. Bacallao López, O. Cuentos y leyendas populares africanas. La Habana: Editorial gente nueva; (2006).
6. Betto, F. Fidel y la religión. La Habana: Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado; (1985).
7. Bolívar Aróstegui, N. Orúla en el deambular de las antiguas civilizaciones: Editorial Pablo de la Torriente; (2000).
8. Bolívar Aróstegui, N. Los perros y los orishas: Editorial Pablo de la Torriente; (2000a).
9. Bolívar Aróstegui N. Los Orishas en Cuba: Ediciones Unión; (1990).
10. Colectivo de autores. Religión y cambio social. Editorial Ciencias Sociales; (2006).
11. Colectivo de autores. Estudios Afro-cubanos. Selección de lecturas. Tomo 5. La Habana. Editorial Félix Varela; (2002).
12. De Souza Hernández, Adrian. Ifá. Santa Palabra Concepto Ético sobre la muerte. Ediciones Unión; (2007).
13. Durkheim, E. Las reglas del método sociológico. La Habana. Editorial Ciencias Sociales; (1972)

14. Echanove, CA. La santería cubana. Actas de Folklore. La Habana: Fundación Fernando Ortiz; (2005).
15. Fariñas, D. Religión y transculturación. El aporte aborigen. La Habana: Editorial Academia; (1997).
16. Feijoo, S. Mitología cubana. La Habana: Editorial Letras Cubanas; (1986).
17. Fernández Martínez, Mirta y Porras Potes, Valentina. El Ashé esta en Cuba. Editorial José Martí; (2003).
18. Fernández Robaina, T. Género y Orientación Sexual en la Santería. En LA GACETA DE CUBA 1, enero-febrero 2005. Unión de escritores y artistas de Cuba.
19. Ferrer, A. Oshatowá. Changó, Yemayá, Oshún, Oyá. Leyendas Afrocubanas: Ediciones El Caballito; (2006).
20. Frazer, JG. La Rama Dorada. Magia y Religión. México: Fondo de Cultura Económica; (1961).
21. García, R. Porque es fuerte el amor como la muerte. Cantares 8:6. Temas de sexualidad desde una perspectiva pastoral. Centro cristiano de reflexión y dialogo.(2004)
22. González, Aróstegui M. Cultura de la Resistencia. Concepciones teóricas y metodológicas para su estudio. En ISLAS 127 enero-marzo; (2001).
23. Gómez V. et al. Algunas reflexiones sobre el cimarronaje femenino en Cuba. In: Núñez Jiménez Ac. (comp.). Conferencia Internacional: Presencia de África en América. La Habana: Oficina Regional de la UNESCO; (1985).
24. Guerra Díaz, Carmen e Ivonne Núñez Parra. Notas para el estudio de la esclavitud en la antigua región de Villa Clara. En ISLAS 84 mayo – agosto; (1987).
25. Guanche, Jesús y Gertrudis Campos. Artesanía y religiosidad popular en la santería cubana: el sol, el arco y la flecha. La alfarería de uso ritual. La Habana: Ediciones Unión; (2000).

26. Guanche, Jesús y Dennis Moreno. Caidije. Santiago de Cuba: Editorial Oriente. (1988).
27. Hooks, B. Alisando nuestro pelo. En LA GACETA DE CUBA 1, enero-febrero 2005. Unión de escritores y artistas de Cuba.
28. Houtar, F. Sociología de la Religión. Ediciones Nicaro. Nicaragua. (1992).
29. Ibáñez, T. Ideologías de a vida cotidiana. Psicología de las representaciones sociales. Barcelona. 1988. En [http:// es. Wikipedia.org / wiki /Representaciones-Sociales](http://es.Wikipedia.org/wiki/Representaciones-Sociales).
30. Quesada Suárez, A. Secreto de Santería Afrocubana. Ediciones Obelisco; (2007).
31. Lachatañeré, R. El sistema religioso de los afrocubanos. La Habana: Editorial Ciencias Sociales. (2001).
32. Leiva Hoyo, LJ. Vindicación de género en la Regla de Osha. Un estudio de caso en Placetas [Tesis de Maestría en Sociología]: Universidad de La Habana; (2007).
33. Martínez Casanova, M. Sincretismo y transculturación: la Virgen de la Caridad del Cobre. En ISLAS 84 mayo – agosto de 1987. (1987).
34. Martínez Casanova, M. Sincretismo y transculturación: la Virgen de Regla. En ISLAS 107 enero-abril de 1994. (1994).
35. Martínez Casanova, M. De formas numinizadas a deidades femeninas (la magnificación cósmica de la fertilidad, la fecundidad y la maternidad en los cultos mágicos religiosos del hombre primitivo). En ISLAS 124 abril-junio 2000. (2000).
36. Martínez Casanova, M. Sincretismo y transculturación: La devoción Mariana en América. En ISLAS 127 enero-marzo. (2001).
37. Martínez Casanova, M. La religión como fenómeno social. In: Pablo Guadarrama y, Carmen Suárez Gómez, editor. Filosofía y Sociedad. La Habana: Editorial Félix Varela; (2001).

38. Martínez Casanova, M. Religión y discurso. Una reflexión desde lo comunitario. COMUNIDADES, COMPLEJIDAD Y PERSPECTIVA MULTIDISCIPLINARIA DE SU PRÁXIS. Santa Clara: Ed. FEIJOO; (2007).
39. Martínez Montiel, L. Africanos en América. La Habana. Editorial de Ciencias Sociales; (2008).
40. Menéndez, L. Por los peoples del barrio. En LA GACETA DE CUBA 1, enero-febrero 2005. Unión de escritores y artistas de Cuba.
41. Mercedes, María, León Artilles y María Isabel Ruiz Ortiz. La discriminación de la mujer dentro de la Regla de Osha. Asociación Cultural Yoruba de Cuba IV Encuentro Internacional Yoruba de la Habana; (2000).
42. Moscovici, S. El Psicoanálisis, su imagen y su público. Buenos aires. Editorial Huemull S.A. 1979. En <http://es.Wikipedia.Org/wiki/representaciones-sociales>.
43. Muraro, RM. La Represión de los valores femeninos en el mundo y en la Iglesia. Apuntes para una reflexión teológica. In: Clara Luz Ajo y, Marianela de la Paz. (comp.) Teología y género Selección de Textos. La Habana: Editorial Caminos; (1989).
44. Oquendo Barrios, L. El fenómeno tribal. La Habana: Editorial Academia; (1990).
45. Oralidad Anuario#11"para el rescate de la Tradición Oral de América Latina y el Caribe". Habana. 2002. Nota Editorial pág. 3.
46. Ortega J. El papel del mito y de la religión en la cultura de los pueblos. In: Pablo Guadarrama y, Carmen Suárez Gómez. Filosofía y Sociedad. La Habana: Editorial Félix Varela; (2001).
47. Ortiz, F. Historia de una pelea cubana contra los demonios. La Habana: Editorial Ciencias Sociales; (1975).
48. Ortiz, F. Estudios Etnosociológicos. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales; (1991).

49. Ortiz, F. Brujas e Inquisidores. La Habana: Fundación Fernando Ortiz; (2003).
50. Ramírez Calzadilla, J. Religión y Cultura. Estudios socio-religiosos en Cuba. In: Pablo Guadarrama y, Carmen Suárez Gómez, editor. Filosofía y Sociedad. La Habana: Editorial Félix Varela; (2001).
51. Ramírez Calzadilla, J. Cultura y reavivamiento religioso en Cuba. En TEMAS 35/ octubre-diciembre. (2003).
52. Ramírez Calzadilla, Jorge et al. Religión y cambio Social. El cambio religioso cubano en la década del 90. La Habana: Editorial Ciencias Sociales; (2006).
53. Revista digital "Investigación y educación" # 24. Agosto (2006).
54. Riverend, JL. (prol.) Órbita de Fernando Ortiz. La Habana: Colección órbita; (1973).
55. Rubiera Castillo, D. "La mujer en la Regla de Osha: una mirada de género". En Revolución y cultura No 2-3;(1999)
56. Sabater, VM. (comp.) Sociedad y Religión. Selección de lecturas: Editorial Félix Varela; (2003).
57. Sabater, VM. (comp.) Sociedad y Religión. Selección de lecturas: Editorial Félix Varela; (2003).
58. Schott, R. Orígenes de nuestras represiones. Las ideas de Agustín sobre las mujeres y la sexualidad. In: Clara Luz Ajo y Marianela de la Paz. (comp.) Teología y género Selección de Textos. La Habana: Editorial Caminos; (1996).
59. Schott, R. Orígenes de nuestras represiones. Las ideas de Tomas de Aquino sobre las mujeres y la sexualidad. In: Clara Luz Ajo y Marianela de la Paz. (comp.) Teología y género Selección de Textos. La Habana: Editorial Caminos; (1996)
60. Tokarev, SA. Historia de las religiones. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales; (1975).

## **Anexo 1**

1

*Existía un cazador que estaba pasando por una situación difícil, no conseguía alimento para su familia. Cierta día le implora a Olofi que le ayude para conseguir caza y este le propone un pacto: Le ayudará con la caza pero todas las cabezas y la sangre de los animales deberá dejarlas en el bosque como sacrificio a él y nadie debe saberlo.*

*La caza comienza a mejorar y la esposa del cazador le empieza a preguntar sobre la causa de que los animales no tuvieran sangre ni cabeza. El por su parte le dice que no pregunte tanto que no le conviene.*

*Un día, la curiosidad fue tanta que la mujer siguió al hombre al bosque. Cuando este hacía el sacrificio se le apareció una imagen y le replicó que había incumplido con el pacto. Este, aludido, dice que no, que no había dicho nada y Olofi le dice: esa mujer que está ahí, que salga. La mujer del cazador comienza a suplicar perdón y Olofi la maldice: Si sangre quieres ver, sangre verás cada 28 días.*

2

*Ifá le pide a Orúla que vaya al río y le sacrifique un pargo. Este va hacia el lugar y mientras hace el ebbó a Ifá, una mujer que estaba lavando lo ve y corre a decirle al Rey que Orúla está envenenando el agua del río. Orúla va preso y luego se descubre que fue un falso testimonio de la mujer y comienzan así las maldiciones.*

## **Anexo 2**

### **Documentos de la Asociación**

*Consejo Cubano de Obases Mayores de la “Regla de Osha”*

*Acta (fragmentos)*

*Hoy para gloria de nuestra religión se constituye el Consejo Cubano de Obases Mayores de la Regla de Osha y al mismo tiempo su Consejo Asesor compuesto por obbases más jóvenes pero con mucha experiencia en nuestra religión en el país, quienes serán el relevo de los que hoy contamos con más años y que por lógica por su juventud se impondrán mañana y nos sustituirán de acuerdo a sus años, capacidad y disciplina, de la misma forma que en nuestro momento fuimos relevo de los primeros obbases y obbasas.*

*(...)*

*No han sido poca las dificultades y los esfuerzos que se han realizado para constituir este Consejo, si tenemos en cuenta la edad y los problemas de salud que presentan muchos de los Obases más viejos, por lo que a duras penas, hemos podido reagrupar a un pequeño grupo de estos sabios ancianos llenos de conocimientos y prácticas religiosas, de quienes podemos decir han sido por su calidad de Obases los verdaderos encargados de consagrar a los Abalorichas e Iyalorichas (santeros y santeras), porque es justamente a los Obases a quienes esta asignada la noble y difícil tarea de iniciar y encaminar al iniciado dentro de los principios de nuestra Regla de Osha al trazarles el camino dentro de su vida religiosa, privada y social a partir de un Itá.(interpretación de los Oduns o signos donde se predice presente, pasado y futuro del iniciado ) el cual es descifrado por el Oba.*

*Lo antes expuesto es la razón principal por la que se ha ce necesario que exista un mismo criterio y una misma línea a seguir, aunque en todos los tiempos se haya puesto en práctica el refrán “de que cada maestro tiene su propio librito” algo con lo que no estamos completamente en desacuerdo ya que da la posibilidad de*

*aplicar conocimientos, habilidades en cada una de las ceremonias religiosas, pero lo que si es de carácter imprescindible es que los conceptos, deberes y responsabilidades de cada Oba sea univoco ya su vez respetado por cuantas partes intervengan en cualquier tipo de consagración, bien sea en una iniciación o en cualquier otra actividad, en la cual el Oba actúe como máxima autoridad.*

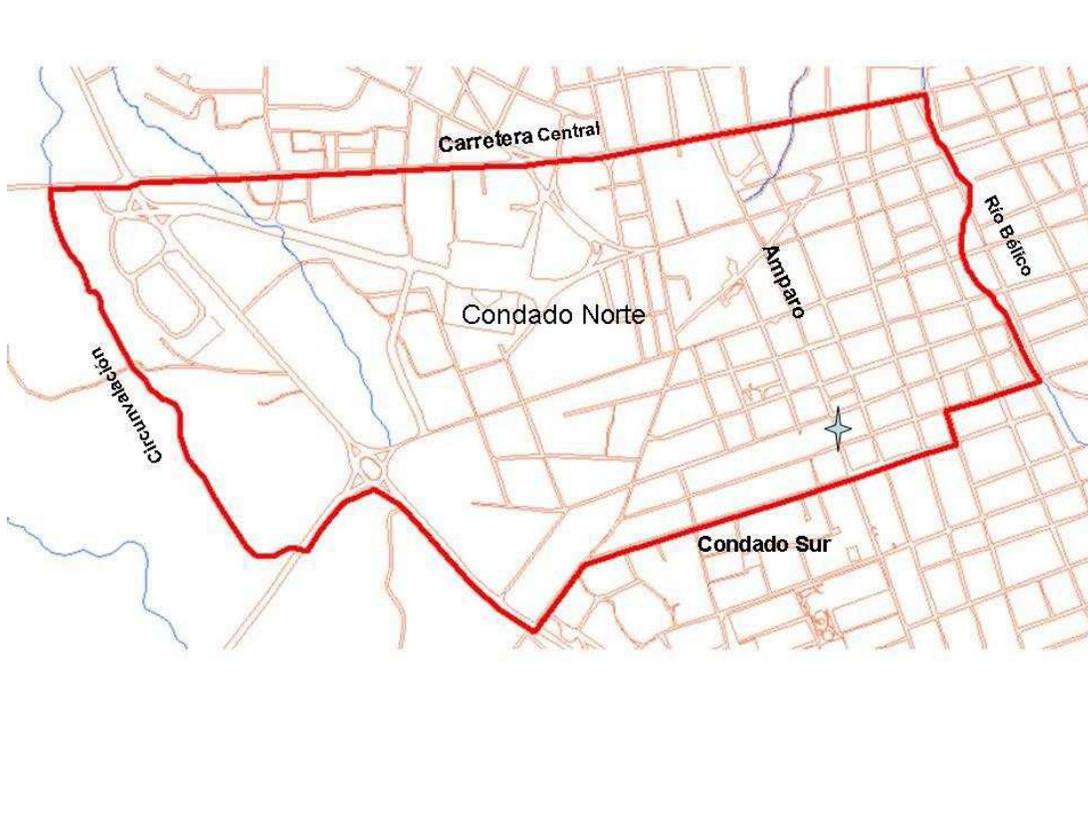
*En los primeros grupos de esclavos y esclavas procedentes de tierras nigerianas (yorubas) llegados a nuestro país, se podía encontrar la presencia de mujeres que reunían las condiciones y los conocimientos y actuaban como obasas, algo que extrañamos en nuestros días, pues no existen por así decirlo y han sido los que han cubierto esta categoría. En la lista que aparece a continuación, entre otros, se podrán encontrar nombres de algunas de esas grandes mujeres que realizaron esta noble función.*

*Nombre de Osha*

- 1. Ña Caridad (Igoro)*
- 2. Ña Rosalía (Efuche)*
- 3. Ña Teresita Ariosa (Ochun bummy)*
- 4. Ña Merced (Ordoro sumi)*
- 5. Ña Belen (Apoto)*
- 6. Calixta Morales (Odedey)*
- 7. Timotea Albear (Ayai leu latuan)*
- 8. Ma Montserrat Oviedo (Oba teo)*
- 9. Africana (Ogún fumito)*
- 10. Octavio Sama (Oba boche –Oba dimeye)*

*Dedicamos un minuto de silencio a todos nuestros ancestros, bababalos, obases, babaloshas e iyaloshas ya fallecidos. Ibaye baye laye laventonun. Consejo de Obases de Cuba.*

## Anexo 3



## Anexo 4



Bárbaro Urbano Ruiz (Kende o Kendengue) Presidente de la filial en Villa Clara de la Asociación Cultural Yoruba de Cuba

(Foto tomada por el autor)

## **Anexo 5**

### ***Guía de observación***

**Objetivo:** *Valorar los conocimientos reales que poseen los jóvenes en relación a la Regla de Osha y detectar la apropiación de representaciones sociales respecto a las relaciones de género, por parte de los jóvenes.*

- *Conocimiento sobre la Regla de Osha.*
- *Interés hacia la cultura de origen afrocubano.*
- *Uso de vestuario y accesorios de origen afrocubano.*
- *Identificación con deidades afrocubanas.*
- *Comportamiento que asumen en la comunidad.*

## **Anexo 6**

### **Encuesta: 1**

La siguiente encuesta es aplicada con el objetivo de conocer los principales problemas existentes en la comunidad Condado Norte. Para obtener estas informaciones, necesitamos de su máxima colaboración, con la mayor sinceridad posible. La información es estrictamente confidencial. Muchas gracias por su contribución.

#### **Preguntas:**

1. Sexo: masculino ( )      femenino ( )
2. Raza: ( ) blanca      ( ) negra      ( ) mestiza
3. Edad:.....
4. Estado civil: ( ) casado(a)      ( ) soltero(a)
5. Nivel de escolaridad: .....
6. Practica alguna religión: ( ) si      ( ) no
8. ¿Cuál? .....
9. Consume bebidas alcohólicas: ( ) si      ( ) no
10. Fuma: ( ) si      ( ) no
11. Hijos: ( ) si      ( ) no
12. ¿Cuántos? .....
13. Tipo de vivienda: ( ) casa      ( ) departamento ( ) habitación de cuartería.  
Otra: .....
14. Estado constructivo de la vivienda: ( ) buena      ( ) regular      ( ) mala
15. Acceso a servicios elementales:  
( ) electricidad      ( ) agua dentro de la casa ( ) combustible para cocinar  
( ) ninguno

16. Centro de trabajo: .....
17. Oficio: .....
18. Se siente con respecto a su oficio:  satisfecho  insatisfecho
19. Se realiza en esta comunidad actividades culturales:  si  No
20. Actividades políticas:  si  no
21. Con respecto al policlínico la atención es:  buena  mala  
 regular
22. Con respecto a la educación, la preparación de los profesores es:  
 satisfactoria  insatisfactoria
23. ¿Cómo usted calificaría la situación actual de esta comunidad?  
 buena  mala  regular
24. ¿Qué le gustaría cambiar en esta comunidad?  
.....  
.....
25. Si tiene alguna sugerencia, propuestas con el establecimiento de algunos centros para el beneficio de esta comunidad o alguna inquietud, plantéalo en estas líneas:  
.....  
.....

## **Anexo 7**

### **Encuesta: 2**

El siguiente cuestionario ha sido elaborado con el objetivo de reconocer la apropiación de representaciones sociales de la comunidad Condado Norte de Santa Clara. Su colaboración servirá de mucha ayuda. Gracias

#### **Preguntas:**

1. Sexo:    masculino ( )            femenino ( )

2. Raza: ( ) blanca ( ) negra        ( ) mestiza

3. Edad:.....

4. Estado civil: ( ) casado(a)            ( ) soltero(a)

5. Nivel de escolaridad: .....

6. Indique si su familia pertenece a alguna congregación religiosa.

( ) si        ( ) no En caso de que la respuesta sea afirmativa diga

¿Cuál?.....

7. Indique si algún miembro de su familia pertenece o practica alguna religión. En caso de que la respuesta sea afirmativa diga

¿Cuál?.....

¿Posee usted algún vínculo religioso? De ser así indique a qué manifestación en específico.

.....

De no pertenecer a ninguna, manifestación religiosa indique si posee alguna creencia religiosa.

.....

¿Qué conoce usted sobre la Santería?.....

.....

.....

¿Conoce usted alguna deidad religiosa afrocubana? ¿Qué características posee?

.....

.....

12. ¿Se identifica usted con alguna deidad afrocubana? ¿Cuál y por qué?

.....  
.....

13. ¿Alguno de sus familiares cercanos se identifica con alguna deidad afrocubana? ¿Cuál y por qué?

.....  
.....

14. Al respecto de las siguientes afirmaciones manifieste su opinión.

-Los hijos de Changó son mujeriegos.

.....  
.....

-Las hijas de Oshún son satas.

.....  
.....

-Los homosexuales son hijos de Oshún.

.....  
.....

-Los hijos de Oggún son problemáticos.

.....  
.....

## **Anexo 8**

### **Entrevista**

Datos generales:

Edad

Sexo

Color de la piel

Nivel educacional

Ocupación

Edad religiosa

Nivel jerárquico dentro de la religión

Preguntas:

¿A partir de que año se formó esta comunidad?

¿Qué nombre se le dio al inicio?

¿Es cierto que los primeros habitantes fueron los esclavos y sus descendientes directos?

¿Cómo se insertaron las religiones de origen africano en esta comunidad?

¿Cómo eran las condiciones de vida de los habitantes de la comunidad antes del triunfo de la Revolución?

¿Cuál era la posición de la dirección del municipio con respecto a la situación social de la comunidad?

¿Quiénes fueron los primeros santeros que existieron en la comunidad?

¿Cómo caracterizarías las prácticas iniciadas por estas personas?

¿Qué diferencias les atribuyes con respecto a las actuales?

¿Conoces si en el territorio correspondiente al Condado Norte existió algún cabildo?

¿Cómo se nombró y quien fue su capitán?

¿Crees que el origen de las casas templo esté en la existencia de los cabildos?

¿Entre la santería y la Regla de Palo, cuál crees que tenga más popularidad?

¿Por qué?

¿Cómo ve usted el papel de los jóvenes dentro de la Santería?

¿Cree usted que sea cuestión de moda o que exista otro elemento que incide en la iniciación frecuente de jóvenes dentro de la santería?

¿Puede la mujer como el hombre ocupar cualquier rango jerárquico en la Regla de Osha?, ¿por qué?

¿Pueden el hombre y la mujer participar en todas las actividades religiosas?, ¿por qué?

¿Cómo considera debe comportarse una buena santera?

¿Qué babalawos, santeras, santeros u oriatés reconoció o reconoce usted como religiosos correctos y con prestigio?

Mencione algunas ceremonias donde la mujer dirige la actividad religiosa.

¿En la jerarquización, qué diferencias existen entre el hombre y la mujer?

¿Durante las ceremonias de adivinación, qué diferencias existen entre el hombre y la mujer?

¿Cuándo se le da comida a los santos, quién mata los animales?, ¿por qué?

¿Quién cocina la comida de los santos?, ¿por qué?

¿Cómo se distribuyen los lugares en la mesa?

¿Qué instrumentos musicales no pueden tocar las mujeres?

¿Qué lugar ocupa la mujer en la Regla de Osha?

¿Cree usted que la oralidad religiosa afrocubana proyecte una relación de género virilizadora y hegemónica?

¿Conoce algún patakí donde se muestre la importancia del hombre como padre?

¿Conoce algún patakí donde se presente la mujer como poseedora de una profesión?

¿Cree que la sociedad no sacra se apropie de los contenidos existentes en la oralidad religiosa afrocubana?